



Universidad de Valladolid

**EL PROCESO DE DUELO
EN EDUCACIÓN INFANTIL
A TRAVÉS DEL ARTE:
ANÁLISIS DE MIRADAS ADULTAS
E INTERVENCIÓN EN EL AULA**

TRABAJO DE FIN DE GRADO
GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL

Autora: Carla Soto Ortega

Tutora: María Victoria Martínez Verez

Palencia, junio de 2025

Resumen

El tratamiento pedagógico del duelo en la etapa de Educación Infantil es un tema aún poco abordado en el contexto escolar, a pesar de su relevancia emocional y formativa. Este trabajo se centra en explorar cómo el arte puede actuar como vehículo para acompañar y trabajar el duelo con niños y niñas de 4 años. A partir de un marco teórico estructurado en torno al duelo infantil, la educación emocional, los retos y resistencias existentes, y el valor del arte como recurso pedagógico, se realizó un estudio mixto basado en un cuestionario dirigido a adultos del ámbito educativo y familiar. Los resultados muestran un consenso generalizado sobre la importancia de integrar el duelo en la escuela desde un enfoque preventivo, respetuoso y adaptado a la infancia. Además, se diseñó y aplicó una propuesta didáctica compuesta por cinco actividades artísticas en un aula real, cuya implementación propició espacios seguros de expresión emocional, reflexión y elaboración simbólica. Las conclusiones refuerzan la necesidad de incluir la educación emocional y el acompañamiento del duelo como parte esencial del currículo escolar.

Palabras clave

Duelo infantil, Educación Infantil, educación emocional, arte como recurso pedagógico, estudio mixto, propuesta didáctica.

Abstract

The pedagogical treatment of grief in early childhood education is a topic still under-explored in schools, despite its emotional and educational relevance. This paper focuses on exploring how art can act as a vehicle for accompanying and working through grief with 4-year-old children. Based on a theoretical framework structured around childhood grief, emotional education, existing challenges and resistances, and the value of art as a pedagogical resource, a mixed-method study was conducted based on a questionnaire addressed to adults in the educational and family settings. The results show a general consensus on the importance of integrating grief into school from a preventive, respectful, and child-friendly approach. Furthermore, a teaching proposal composed of five artistic activities was designed and implemented in a real classroom, the implementation of which fostered safe spaces for emotional expression, reflection, and symbolic elaboration. The conclusions reinforce the need to include emotional education and grief support as an essential part of the school curriculum.

Keywords

Childhood grief, Early childhood education, emotional education, art as a pedagogical resource, mixed-method study, teaching proposal.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
1. JUSTIFICACIÓN.....	7
1.1. JUSTIFICACIÓN DE LA ELECCIÓN DEL TEMA	7
1.2. JUSTIFICACIÓN A NIVEL CURRICULAR	8
1.3. JUSTIFICACIÓN EN RELACIÓN A LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE DE LA AGENDA 2030	9
1.4. MEMORIA DEL TÍTULO DE GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL.....	10
POR LA UNIVERSIDAD DE VALLADOLID	10
2. OBJETIVOS	12
3. MARCO TEÓRICO	12
3.1. El duelo en la infancia: conceptualización y dimensiones	12
3.2. La educación emocional en el contexto escolar	14
3.2.1. Definición y fundamentos de la educación emocional	14
3.2.2. La escuela como espacio privilegiado para la educación emocional	14
3.2.3. Competencias docentes y educación emocional	15
3.3. Justificación pedagógica para abordar el duelo en la escuela	15
3.4. Principales retos y resistencias a la educación sobre el duelo.....	16
3.5. Estrategias pedagógicas y recursos para el abordaje del duelo	17
3.6. El valor del arte y la expresión artística en el acompañamiento emocional.....	19
3.6.1. El arte como lenguaje simbólico y emocional.....	19
3.6.2. Beneficios del uso del arte en el tratamiento del duelo infantil.....	20
3.6.3. Relevancia de la Investigación Basada en las Artes (IBA).....	20
3.7. Investigaciones previas y buenas prácticas internacionales en el abordaje del duelo en la escuela.....	20
3.7.1. Estudios internacionales sobre duelo y educación	21
3.7.2. Buenas prácticas educativas	21
3.7.3. Aportaciones al contexto educativo español.....	22
INTERVENCIÓN EN EL AULA.....	22
Contexto	22
Objetivos de la propuesta didáctica.....	23
Actividades diseñadas	23
Evaluación de la propuesta didáctica	24
Conclusiones desde el punto de vista de las implicaciones prácticas	25

OBJETO DE ESTUDIO, PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN Y OBJETIVOS ESPECÍFICOS	26
Introducción	26
Objeto de estudio.....	26
Preguntas de investigación	26
Objetivos específicos.....	26
Participantes	27
MÉTODO.....	29
Diseño del Estudio	29
Muestreo.....	29
Técnicas de Investigación	30
Análisis Narrativo	30
Análisis Temático.....	31
Instrumentos de Investigación.....	31
Procedimiento	33
Fase 1. Revisión Sistemática.....	33
Fase 2. Ideación de Actividades	33
Fase 3. Implementación de Actividades.....	33
Fase 4. Recolección de Datos	33
Fase 5. Análisis de Datos	34
Fase 6. Elaboración del Informe Final y del TFG	34
RESULTADOS DEL CUESTIONARIO.....	34
DISCUSIÓN	41
Contribuciones teóricas	41
Contribuciones metodológicas	42
Contribuciones prácticas	42
CONCLUSIONES, LIMITACIONES DEL ESTUDIO y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIACIÓN.....	43
Conclusiones	43
Limitaciones del Estudio.....	44
Futuras Líneas de Investigación.....	44
BIBLIOGRAFÍA.....	45
REFERENCIAS NORMATIVAS	49
ANEXO I, descripción en detalle de las actividades propuestas.....	50
SESIÓN 1: “Recordar con amor”.....	51

SESIÓN 2: “Cuando algo duele, se puede sanar”	52
SESIÓN 3: “La Orquesta de los Recuerdos”	52
SESIÓN 4: “El teatro del corazón”	53
SESIÓN 5: “El paraguas que nos protege”	54
ANEXO II, fichas utilizadas en sesiones 1 y 5	55
Figura 4. Ficha plantilla a utilizar en la sesión 5.....	57
Fuente: elaboración propia.....	57
ANEXO III, resumen de lo acontecido en las sesiones e imágenes del proceso.....	58
SESIÓN 1.....	58
SESIÓN 2.....	59
SESIÓN 3.....	61
SESIÓN 4.....	62
SESIÓN 5.....	63

INTRODUCCIÓN

Hablar de la muerte puede suponer un tema tabú en la sociedad en la que vivimos hoy en día. Sin embargo, es un tema que a todos nos concierne y nos toca de cerca antes o después. Mascotas, seres queridos, o incluso procesos de duelo que atravesamos no necesariamente a raíz de una muerte, si no también debido a separaciones o rupturas de relaciones de todo tipo, como el dejar atrás tu país de nacimiento. Este tema, es aún más silenciado si cabe en edades tempranas. Pero, ¿acaso no sufren los pequeños pérdidas de seres queridos o procesos de duelo dolorosos? “Si no se incluye la muerte en educación, no estás educando para la vida” (Cortina, 2008, p.409). A pesar de que la muerte y los procesos de duelo son una realidad inevitable para todos, apenas se abordan pedagógicamente en un contexto educativo.

En la sociedad contemporánea, existe una tendencia marcada hacia la evitación del dolor y de las emociones consideradas negativas. Este fenómeno ha sido analizado por el filósofo Byung-Chul Han en su obra "La sociedad paliativa" (2022), donde señala que vivimos en una "sociedad de la positividad" que busca liberarse de toda forma de negatividad, siendo el dolor la negatividad por excelencia. Esta algofobia, o miedo al dolor, se manifiesta en una cultura que privilegia la felicidad constante y la evitación de cualquier sufrimiento.

Este rechazo al dolor contrasta con épocas anteriores, donde el sufrimiento formaba parte integral de la experiencia humana y se reflejaba incluso en la onomástica. En España, nombres como Dolores, Angustias o Remedios eran comunes, evidenciando una aceptación y reconocimiento del dolor en la vida cotidiana. Actualmente la infelicidad se percibe a menudo como un fracaso personal. Esta perspectiva puede impedir la validación de emociones como la tristeza y la pena, esenciales en procesos como el duelo.

Así, este Trabajo de Fin de Grado pretende, en primer lugar, analizar las miradas adultas que conforman la muestra acerca de este tema objeto de estudio a través de un cuestionario que ha permitido realizar un análisis tanto a nivel cualitativo como a nivel cuantitativo.

Por otro lado el segundo eje del trabajo consiste en el planteamiento y puesta en práctica de una serie de actividades didácticas, con la expresión artística como vehículo, ejecutadas en un contexto educativo real, en un aula de Educación Infantil de un centro de titularidad pública de la ciudad de Palencia con alumnado de 4 años de edad. Dichas actividades derivan en un producto final, un elemento instalativo metafórico y estético.

1. JUSTIFICACIÓN

Justifico la elaboración del siguiente Trabajo de Fin de Grado atendiendo a los siguientes niveles: la elección del tema; a través del currículo vigente autonómico, mediante los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la agenda 2030 y por último mediante la Memoria del título del Grado en Educación Infantil por la Universidad de Valladolid.

1.1. JUSTIFICACIÓN DE LA ELECCIÓN DEL TEMA

Educación en y para la vida implica acompañar también en los momentos en los que la vida duele. Desde esta visión, la escuela —y particularmente la Educación Infantil— debe ser un espacio seguro y amable donde los niños y niñas puedan aprender a sentir, a expresarse y a transitar por las experiencias emocionales que les acompañan desde sus primeros años. Una de ellas, inevitablemente, es la pérdida.

El duelo es un proceso natural, universal y adaptativo que todos los seres humanos experimentamos a lo largo de la vida. Tal como señalan Neimeyer y Harris (2021), incluso los niños pequeños atraviesan experiencias de duelo, aunque su forma de entender la muerte y la pérdida sea distinta según su etapa evolutiva. A los cinco años, los niños pueden comenzar a intuir que la muerte es irreversible, aunque no comprendan plenamente su universalidad o inevitabilidad (Worden, 2018). Negar o invisibilizar estas vivencias en la escuela puede contribuir al silenciamiento emocional, al miedo, o incluso a la culpa. Por ello, integrar el duelo en la pedagogía infantil es, ante todo, un acto de cuidado y de educación integral.

La infancia también vive pérdidas vinculadas a separaciones, divorcios, mudanzas, migraciones, la muerte de una mascota u otros. Cada uno de estos hechos, aunque pueda parecer menor desde la mirada adulta, puede suponer una ruptura emocional significativa en la vida del niño. Según Gómez y López (2020), la elaboración del duelo infantil requiere que los adultos de referencia (familia y escuela) validen las emociones, ofrezcan explicaciones adaptadas y creen entornos de confianza para expresar lo que sienten. No se trata de evitar el sufrimiento, sino de acompañarlo con ternura y respeto, ayudando a los niños a poner palabras y sentido a lo vivido.

Desde una perspectiva pedagógica, trabajar el duelo en Educación Infantil permite cultivar habilidades socioemocionales clave: la identificación de emociones, la empatía, la gestión emocional, la resiliencia y la construcción simbólica del recuerdo. La actual legislación educativa española, a través del currículo de Infantil (RD 95/2022), ya contempla la importancia del desarrollo emocional y la necesidad de una educación inclusiva que atienda la diversidad de situaciones vitales del alumnado. Dentro de este marco, abordar el duelo no solo es legítimo, sino necesario.

Además, la escuela puede y debe convertirse en un espacio privilegiado para naturalizar la muerte como parte del ciclo vital, sin tabúes, desde una mirada serena y adaptada a su desarrollo. La infancia no necesita grandes discursos filosóficos, sino experiencias sinceras, coherentes y simbólicamente significativas. El arte, en todas sus formas, es una vía especialmente adecuada para ello. Como apuntan Barudy y Dantagnan (2019), el juego, la narrativa, la música o la expresión plástica son lenguajes naturales de la infancia, a través de los cuales pueden representar, elaborar y transformar sus emociones.

Asimismo, no debemos olvidar que no todos los niños cuentan con el mismo apoyo familiar, ni todos los hogares disponen de herramientas para hablar del duelo. Por tanto, el rol de los docentes se vuelve esencial para garantizar una vivencia saludable del proceso. Ser capaces de sostener emocionalmente al niño que atraviesa una pérdida es una muestra de la calidad humana y profesional del educador. Preparar para la vida es también preparar para la pérdida, y hacerlo desde una pedagogía del cuidado y la sensibilidad es el camino hacia una educación realmente completa.

En definitiva, abordar el duelo en Educación Infantil no significa anticipar el dolor, sino estar preparados para recibirlo cuando aparezca, integrarlo en nuestra mirada educativa y acompañar a cada niño desde su vivencia única. Validar sus emociones, ofrecer espacios de expresión y construir juntos rituales simbólicos es darles herramientas para toda la vida. Porque una educación que acoge la muerte es, paradójicamente, una educación profundamente viva.

1.2. JUSTIFICACIÓN A NIVEL CURRICULAR

El Decreto 37/2022, de 29 de septiembre, por el que se establece la ordenación y el currículo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León, establece un enfoque global, integral y en espiral del aprendizaje, promoviendo una enseñanza conectada entre áreas, que favorezca el desarrollo armónico del alumnado desde una perspectiva holística.

Este enfoque permite abordar temas complejos y esenciales como el duelo y la gestión emocional desde una perspectiva pedagógica adaptada al momento evolutivo del niño y a su entorno, considerándolos elementos esenciales para su bienestar personal y social.

El tratamiento pedagógico del duelo se inserta principalmente dentro del área de Crecimiento en armonía, en tanto que dicha área hace referencia al desarrollo de la identidad, la autonomía personal y la construcción del yo, promoviendo la expresión emocional y la comprensión de los propios sentimientos. El Decreto indica que en esta área se atiende a la afectividad, la empatía,

el apego y las relaciones sociales, aspectos esenciales cuando un niño atraviesa o presencia procesos de pérdida.

Sin embargo, dada la concepción espiral e interrelacionada del currículo, el abordaje del duelo se apoya también en las otras dos áreas. Desde el área de Descubrimiento y Exploración del Entorno, se favorece que el alumnado comprenda, observe y se relacione con los cambios que ocurren a su alrededor, lo que incluye el ciclo vital y la comprensión de conceptos como la ausencia, el paso del tiempo y la muerte desde una perspectiva adaptada a su desarrollo cognitivo.

Por su parte, el área de Comunicación y Representación de la Realidad permite que los niños y niñas puedan expresar sus emociones, recuerdos o vivencias relacionadas con el duelo mediante múltiples lenguajes expresivos (plásticos, musicales, corporales o verbales), favoreciendo así su elaboración emocional y su integración en la experiencia vital.

Estas tres áreas del currículo forman la base desde la que se articula esta propuesta pedagógica centrada en la educación emocional y el acompañamiento en procesos de duelo, tomando como eje principal el área de Crecimiento en armonía, pero integrando de manera transversal y coordinada las otras dos. De este modo, se atiende no solo al desarrollo emocional del alumnado, sino también a su capacidad de comprensión del mundo y a su expresión simbólica, respetando el principio de atención a la diversidad y la necesidad de establecer vínculos seguros, afectivos y respetuosos que les ayuden a gestionar experiencias vitales desde edades tempranas.

1.3. JUSTIFICACIÓN EN RELACIÓN A LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE DE LA AGENDA 2030

El tratamiento pedagógico del duelo en Educación Infantil se vincula directamente con varios de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) propuestos por la Agenda 2030 (ONU, 2015), especialmente con el ODS 3: Salud y bienestar y el ODS 4: Educación de calidad, ambos esenciales para garantizar un enfoque educativo que sitúe el bienestar emocional del alumnado en el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje.

El ODS 3 tiene como objetivo garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades. En este marco, se reconoce que el bienestar emocional es un pilar fundamental de la salud integral, especialmente en las primeras etapas del desarrollo. Abordar el duelo de manera pedagógica en la Educación Infantil permite acompañar procesos emocionales que, si bien son complejos, forman parte de la vida desde edades muy tempranas.

Muchas veces se tiende a proteger a los niños y niñas de las emociones consideradas negativas, como la tristeza, la frustración o el miedo. Sin embargo, trabajar la gestión emocional de forma auténtica y eficaz implica necesariamente dar espacio a esas emociones menos agradables, validar su presencia y ofrecer herramientas para canalizarlas y comprenderlas. En este sentido, educar en el duelo no significa cargar a la infancia con preocupaciones adultas, sino dotarles de recursos que les ayuden a transitar las pérdidas que inevitablemente forman parte de su entorno vital.

Desde esta perspectiva, el aula se convierte en un lugar seguro para desarrollar habilidades de autorregulación, resiliencia y empatía, lo cual contribuye no solo al bienestar actual del alumnado, sino también a prepararlos como futuros adultos emocionalmente competentes y sanos. Por tanto, el tratamiento pedagógico del duelo no es un añadido, sino una herramienta preventiva y formativa que responde directamente a las metas del ODS 3 en el contexto educativo.

Por su parte, el ODS 4 busca garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, promoviendo oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos. En este sentido, una educación de calidad no puede limitarse al ámbito cognitivo o académico, sino que ha de abordar el desarrollo integral de la persona desde las primeras etapas.

Trabajar el duelo en el aula infantil es una expresión clara de este compromiso: implica atender las necesidades emocionales del alumnado, reconocer la diversidad de sus experiencias y proporcionar respuestas educativas significativas, adaptadas y humanizadoras.

Al integrar la educación emocional y la gestión del duelo en el currículo de forma transversal, tal como promueve el Decreto 37/2022 a través del enfoque global, integral y en espiral, se favorece una escuela que no solo enseña contenidos, sino que enseña a vivir, a convivir y a sentirse seguros en el mundo.

1.4. MEMORIA DEL TÍTULO DE GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL POR LA UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

Selecciono los objetivos que se ajustan al tema de mi trabajo:

- Diseñar, planificar, adaptar y evaluar procesos de enseñanza-aprendizaje para el alumnado con necesidades educativas específicas, en colaboración con otros docentes y profesionales del centro.

- Reflexionar sobre las prácticas de aula para innovar y mejorar la labor docente. Adquirir hábitos y destrezas para el aprendizaje autónomo y cooperativo y promoverlo entre los estudiantes.
- Comprender la función, las posibilidades y los límites de la educación en la sociedad actual y las competencias fundamentales que afectan a los colegios de educación infantil y a sus profesionales. Conocer modelos de mejora de la calidad con aplicación a los centros educativos.

En relación con las competencias que se ajustan a mi trabajo, selecciono las siguientes:

- Que los estudiantes sepan aplicar sus conocimientos a su trabajo o vocación de una forma profesional y posean las competencias que suelen demostrarse por medio de la elaboración y defensa de argumentos y la resolución de problemas dentro de su área de estudio –la Educación–.
- Que los estudiantes hayan demostrado poseer y comprender conocimientos en un área de estudio –la Educación– que parte de la base de la educación secundaria general, y se suele encontrar a un nivel que, si bien se apoya en libros de texto avanzados, incluye también algunos aspectos que implican conocimientos procedentes de la vanguardia de su campo de estudio.
- Que los estudiantes tengan la capacidad de reunir e interpretar datos esenciales (normalmente dentro de su área de estudio) para emitir juicios que incluyan una reflexión sobre temas esenciales de índole social, científica o ética.
- Que los estudiantes puedan transmitir información, ideas, problemas y soluciones a un público tanto especializado como no especializado.
- Desarrollo de un compromiso ético en su configuración como profesional, compromiso que debe potenciar la idea de educación integral, con actitudes críticas y responsables; garantizando la igualdad efectiva de mujeres y hombres, la igualdad de oportunidades, la accesibilidad universal de las personas con discapacidad y los valores propios de una cultura de la paz y de los valores democráticos.

El Trabajo Fin de Grado que presento se vincula directamente con los objetivos y competencias anteriormente seleccionados, en tanto que aborda una necesidad educativa específica como es el tratamiento del duelo en la infancia, integrando propuestas pedagógicas adaptadas y emocionalmente sensibles. A través del diseño de una intervención didáctica aplicada en un aula real, la reflexión sobre la práctica docente y el análisis mixto de un cuestionario dirigido a la comunidad educativa, este trabajo fomenta la innovación educativa, el aprendizaje cooperativo, la mejora de la calidad en los centros y el desarrollo de habilidades profesionales para afrontar temas complejos desde una perspectiva humanizadora.

2. OBJETIVOS

Los objetivos que pretendo conseguir con mi trabajo son los siguientes:

- Recoger información relevante sobre el duelo en la infancia y su abordaje en contextos educativos.
- Explorar el valor del arte como herramienta pedagógica para acompañar procesos emocionales complejos en la infancia.
- Investigar las percepciones y valoraciones de personas del ámbito educativo y familiar sobre la necesidad de tratar el duelo en la escuela.
- Diseñar y poner en práctica una propuesta didáctica con actividades artísticas que favorezcan la expresión emocional y la elaboración del duelo en niños y niñas de 4 años.
- Evaluar dicha propuesta en el aula mediante observación directa y recogida de productos elaborados.

La información recopilada en torno al duelo, la educación emocional y los recursos artísticos como vía de expresión está estrechamente vinculada con los principios pedagógicos recogidos en la LOMLOE, que promueve una educación integral centrada en el desarrollo emocional del alumnado. Este trabajo nace de la necesidad de abrir un espacio de reflexión y acción educativa sobre un tema tabú en muchas aulas, con el propósito de generar contextos seguros, empáticos y respetuosos donde la infancia pueda elaborar sus vivencias de pérdida desde el acompañamiento.

Para ello, se ha diseñado una propuesta didáctica con actividades artísticas variadas que buscan conectar con las emociones del alumnado, fomentar el diálogo, el recuerdo y la expresión simbólica, permitiendo una aproximación natural y significativa al fenómeno del duelo.

3. MARCO TEÓRICO

3.1. El duelo en la infancia: conceptualización y dimensiones

El duelo es un proceso emocional, psicológico y social que se desencadena tras la pérdida de una persona, ser querido o situación significativa, generando una experiencia de dolor y adaptación en quien lo vive (De Hoyos López, 2015). Tradicionalmente, el duelo ha sido estudiado desde la perspectiva adulta, sin embargo, en las últimas décadas ha crecido el interés por comprender cómo este proceso se manifiesta y afecta a la infancia (Cavanagh, 2018).

El duelo en la infancia presenta características específicas que lo diferencian del duelo adulto. Entre ellas destaca la forma fragmentada, intermitente y simbólica con la que los niños y niñas procesan las pérdidas, alternando momentos de tristeza con periodos de juego o distracción (Dyregrov et al., 2015). Esta peculiaridad responde a su nivel de desarrollo cognitivo y emocional, por lo que el acompañamiento adulto resulta clave para facilitar la expresión emocional y resolver posibles dudas o miedos (Hart & Garza, 2012).

Asimismo, es necesario tener en cuenta que la comprensión de la muerte evoluciona con la edad. Según Piaget, los niños de 5 años, empiezan a concebir la muerte como algo irreversible o universal. A partir de los siete u ocho años, comienzan a entender su carácter definitivo (De Hoyos López, 2015). Esta evolución justifica la necesidad de adaptar los recursos y estrategias pedagógicas a cada etapa educativa.

La literatura científica coincide en señalar que el duelo infantil tiene una dimensión emocional, cognitiva, conductual y social (Dyregrov et al., 2015; Edwards et al., 2023). Las manifestaciones emocionales incluyen tristeza, rabia, miedo o culpa. En el plano cognitivo, pueden aparecer pensamientos mágicos o distorsionados sobre la muerte. A nivel conductual, el duelo puede traducirse en regresiones, aislamiento, problemas de sueño o de concentración. Socialmente, las niñas y niños pueden sentirse diferentes a sus iguales o experimentar estigmatización (Hay et al., 2024).

Además, en el contexto escolar, estas manifestaciones pueden tener un impacto directo en el rendimiento académico, la participación en clase o las relaciones sociales (Brown et al., 2024). Por ello, resulta esencial que el entorno educativo esté preparado para reconocer estas señales y ofrecer un acompañamiento adecuado.

La literatura revisada destaca que el duelo, lejos de ser un proceso patológico en sí mismo, constituye una experiencia de adaptación y crecimiento personal (Thompson & Neimeyer, 2014). Cuando se aborda de forma adecuada, permite a la infancia desarrollar recursos de afrontamiento, fortalecer su resiliencia y adquirir competencias socioemocionales útiles para la vida (Oglio-Taverner, 2021).

Esta visión concibe el duelo como una oportunidad pedagógica para trabajar valores como la empatía, el respeto a las emociones propias y ajenas, y la elaboración de vínculos sanos con los recuerdos y las personas ausentes (Stylianou & Zembylas, 2019).

3.2. La educación emocional en el contexto escolar

La educación emocional se ha consolidado en las últimas décadas como un ámbito clave dentro de la formación integral del alumnado, reconociendo que el desarrollo afectivo y social es inseparable de los procesos de aprendizaje (Cea D'Ancona, 2012). Desde esta perspectiva, la escuela adquiere un papel fundamental en el acompañamiento y gestión de las emociones, especialmente en situaciones de adversidad o pérdida.

3.2.1. Definición y fundamentos de la educación emocional

La educación emocional se entiende como un proceso educativo, continuo y permanente, que tiene como finalidad potenciar el desarrollo de competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo humano (Bisquerra, 2009). Entre estas competencias destacan: la conciencia emocional, la regulación emocional, la empatía, la autonomía emocional y las habilidades sociales.

En el contexto escolar, la educación emocional permite a los niños y niñas adquirir herramientas para identificar, expresar y gestionar sus emociones, desarrollando recursos de afrontamiento ante situaciones vitales complejas como el duelo (Dyregrov et al., 2015).

3.2.2. La escuela como espacio privilegiado para la educación emocional

Los estudios revisados destacan que el entorno escolar constituye un espacio privilegiado para el desarrollo emocional del alumnado, debido a su función socializadora y a la interacción diaria con iguales y docentes (Gorosabel-Odriozola & León-Mejía, 2016). La presencia de figuras adultas de referencia, la convivencia con los compañeros y la participación en actividades grupales facilitan la expresión y gestión de las emociones.

En este sentido, la inclusión de la educación emocional en el currículo escolar permite trabajar de forma preventiva aspectos como la tolerancia a la frustración, la gestión del miedo, la superación de las pérdidas o la adaptación a los cambios, competencias esenciales para afrontar situaciones de duelo (Hamilton, 2024; Dawson et al., 2023).

Los datos recogidos en esta investigación y en la literatura revisada indican que, en muchas ocasiones, las escuelas han tendido a evitar o silenciar temas vinculados a la muerte y el duelo por considerarlos difíciles o controvertidos (Stylianou & Zembylas, 2021). Sin embargo, este silencio puede agravar el malestar emocional de los niños y niñas, provocando confusión, miedo o aislamiento (Hay et al., 2024).

La educación emocional proporciona un marco adecuado para abordar estos temas desde la naturalidad, el respeto y la adaptación a la edad del alumnado, evitando tabúes que dificulten la elaboración saludable de las pérdidas (Dyregrov et al., 2015).

3.2.3. Competencias docentes y educación emocional

Una de las principales carencias detectadas tanto en los resultados de este estudio como en la literatura científica es la escasa formación específica del profesorado en materia de educación emocional y tratamiento del duelo (Brown et al., 2024; De Hoyos López, 2015). Esta carencia limita la capacidad de los docentes para reconocer y acompañar las necesidades emocionales del alumnado.

Por ello, diversos autores abogan por la necesidad de incluir en la formación inicial y permanente del profesorado contenidos vinculados a la educación emocional, el acompañamiento al duelo y el uso de recursos artísticos y simbólicos para facilitar la expresión de las emociones (Machuca & García, 2024; Rogers, 2011).

3.3. Justificación pedagógica para abordar el duelo en la escuela

El tratamiento del duelo en el ámbito escolar se fundamenta en un conjunto de razones pedagógicas, sociales y emocionales que avalan la necesidad de incluir esta temática en el currículo y en la práctica educativa habitual. La escuela, como espacio de socialización y desarrollo integral, no puede permanecer ajena a las experiencias de pérdida que afectan a su alumnado (Dyregrov et al., 2013; Brown et al., 2024).

El primer argumento pedagógico que justifica el abordaje del duelo en la escuela es su carácter universal e inevitable. Todas las personas, incluidos niños y niñas, experimentarán a lo largo de su vida situaciones de pérdida, ya sea por la muerte de un ser querido, la separación de los padres, la pérdida de una mascota o el cambio de residencia (Hay et al., 2024).

Preparar al alumnado para afrontar estas experiencias forma parte de la educación para la vida y responde al principio de educación integral recogido en los marcos educativos contemporáneos (Gorosabel-Odriozola & León-Mejía, 2016). Como afirma Stylianou y Zembylas (2021), educar para el duelo es educar para la realidad.

Otra razón fundamental es la función preventiva de la educación emocional en el contexto escolar. Tal y como recogen Dyregrov et al. (2015) y Rogers (2011), trabajar el duelo de manera previa y no exclusivamente reactiva ante una pérdida concreta permite al alumnado desarrollar recursos de afrontamiento, gestionar mejor las emociones difíciles y evitar que el sufrimiento quede silenciado o invisibilizado.

Esta perspectiva educativa entiende el tratamiento del duelo no como un contenido puntual, sino como parte de un trabajo continuado sobre las emociones, el autoconocimiento y la empatía (Cavanagh, 2018).

El silencio en torno a la muerte y el duelo en el ámbito escolar ha sido identificado como uno de los principales factores de riesgo para el bienestar emocional del alumnado (Hamilton, 2024). Evitar estos temas por miedo a generar dolor o incomodidad priva a los niños y niñas de espacios seguros donde expresar sus emociones, preguntar y elaborar sus vivencias de pérdida.

Por ello, numerosos estudios destacan la necesidad de que la escuela actúe como espacio de escucha, diálogo y acompañamiento, evitando la invisibilización del duelo y normalizando su abordaje desde el respeto y la adaptación a la edad (Stylianou & Zembylas, 2019).

Finalmente, la escuela tiene el potencial de convertirse en un espacio protector y generador de resiliencia para el alumnado en situaciones de pérdida (Otto, 2023). A través de la educación emocional, el uso de recursos artísticos y la creación de ambientes afectivos seguros, la escuela puede favorecer la elaboración saludable del duelo y contribuir al desarrollo de la fortaleza emocional de los niños y niñas (Machuca & García, 2024).

Incluir el tratamiento del duelo en la escuela no solo atiende a una necesidad educativa, sino que constituye una oportunidad pedagógica para fomentar valores esenciales como la empatía, la solidaridad, el respeto a las emociones ajenas y el reconocimiento de la vulnerabilidad como parte de la condición humana.

3.4. Principales retos y resistencias a la educación sobre el duelo

Aunque existe un amplio consenso teórico y pedagógico sobre la importancia de trabajar el duelo en el contexto escolar, tanto los resultados de este estudio como la literatura revisada muestran que su abordaje en las aulas sigue enfrentándose a diversos retos y resistencias (Dyregrov et al., 2015; Brown et al., 2024). Estos obstáculos responden a factores culturales, sociales, formativos e institucionales que condicionan la inclusión del duelo como contenido educativo y limitan la capacidad de los centros escolares para acompañar emocionalmente a su alumnado en situaciones de pérdida.

Uno de los principales obstáculos identificados en la literatura científica es la persistencia del tabú en torno a la muerte y al duelo en las sociedades occidentales (Stylianou & Zembylas, 2021). La evitación del tema responde a miedos colectivos, desconocimiento y falta de educación emocional en la población adulta.

Este tabú se traslada al ámbito escolar, donde docentes y familias pueden mostrar reticencias a hablar de la muerte por miedo a dañar emocionalmente al alumnado o por no sentirse preparados para gestionar sus reacciones (Otto, 2023). La literatura revisada destaca de manera unánime la escasa formación inicial y permanente del profesorado en el tratamiento pedagógico del duelo y en educación emocional (Brown et al., 2024; Breen et al., 2012).

Esta carencia provoca inseguridad y miedo a abordar estas temáticas en el aula, lo que se traduce, en muchas ocasiones, en el silencio o en la delegación de esta responsabilidad a las familias o a profesionales externos (Dyregrov et al., 2015). La necesidad de incluir contenidos sobre gestión emocional, duelo y recursos artísticos en los planes de formación docente resulta, por tanto, una prioridad señalada por numerosos autores (Machuca & García, 2024).

Otro reto importante es la falta de espacio y reconocimiento del tratamiento del duelo dentro del currículo escolar (Stylianou & Zembylas, 2019). La presión por cumplir con los contenidos académicos y la escasa flexibilidad organizativa de algunos centros educativos dificultan la incorporación sistemática de la educación emocional. Además, en muchas ocasiones, los protocolos de actuación ante el duelo en las escuelas son inexistentes o insuficientes, dejando al criterio personal de los docentes la gestión de situaciones de pérdida (Dyregrov et al., 2015).

La literatura consultada destaca la importancia de contar con recursos pedagógicos adaptados a las distintas etapas educativas que faciliten el trabajo del duelo de manera respetuosa y adecuada a la edad del alumnado (Gorosabel-Odriozola & León-Mejía, 2016). Entre estos recursos se incluyen cuentos, cortometrajes, dinámicas de grupo, actividades artísticas o guías de actuación, que permitan a los docentes abordar estas temáticas sin generar malestar o inseguridad (Rogers, 2011).

Por último, los estudios revisados señalan que el tratamiento del duelo en la escuela requiere una coordinación estrecha con las familias, respetando sus valores, creencias y decisiones en torno a la gestión de la muerte y la pérdida (Hay et al., 2024). Superar las resistencias culturales y crear una cultura educativa sensible al duelo implica el compromiso conjunto de docentes, familias y alumnado, promoviendo un clima de diálogo, respeto y acompañamiento (Stylianou & Zembylas, 2021).

3.5. Estrategias pedagógicas y recursos para el abordaje del duelo

La necesidad de incorporar el tratamiento del duelo en el ámbito educativo implica no solo una sensibilización teórica y actitudinal, sino también la disposición de estrategias pedagógicas concretas y recursos adaptados a las características del alumnado y al contexto escolar. La literatura científica revisada pone de relieve diversas propuestas metodológicas que pueden

guiar la práctica docente en este ámbito (Dyregrov et al., 2015; Brown et al., 2024). Estas estrategias responden a un enfoque educativo integral, preventivo y humanizador, centrado en el desarrollo de la educación emocional y en el acompañamiento respetuoso y creativo ante las experiencias de pérdida.

Uno de los principios fundamentales para abordar el duelo en la escuela es la generación de un clima afectivo seguro, donde los niños y niñas puedan expresar sus emociones con libertad y sin juicio (Dyregrov et al., 2013). El establecimiento de normas de respeto, la validación de las emociones y la escucha activa por parte del profesorado son elementos clave para facilitar el acompañamiento emocional y la elaboración saludable del duelo (Hamilton, 2024).

Numerosos estudios recomiendan que el tratamiento del duelo se realice a través de un lenguaje sencillo, claro y adecuado a la etapa evolutiva del alumnado (Cavanagh, 2018). Evitar los eufemismos o las explicaciones confusas permite a los niños y niñas comprender la realidad de la muerte y elaborar sus vivencias desde la sinceridad y la confianza (Dyregrov et al., 2015). Es esencial que el profesorado esté preparado para responder a las preguntas del alumnado sobre la muerte de forma respetuosa y adaptada a sus capacidades cognitivas y emocionales.

La literatura revisada destaca de manera unánime el valor del arte como herramienta pedagógica privilegiada para trabajar el duelo en la infancia (Rogers, 2011; Machuca & García, 2024). Las actividades artísticas permiten a los niños y niñas expresar sus emociones de manera simbólica y creativa, facilitando la elaboración de sus vivencias de pérdida.

Entre las propuestas más frecuentes se encuentran:

- La lectura de cuentos y relatos simbólicos.
- La creación de dibujos, murales o collages sobre los recuerdos.
- La dramatización de situaciones vinculadas al duelo.
- La elaboración de rituales simbólicos (árboles de la memoria, espacios de recuerdo).
- El uso de la música, la danza o la escritura creativa como canales expresivos.

Estas estrategias permiten al alumnado externalizar sus emociones, resignificar sus experiencias y sentirse acompañados en un proceso personal y comunitario de elaboración del duelo (Stylianou & Zembylas, 2021).

El trabajo en grupo y las dinámicas colaborativas constituyen otra estrategia relevante para el tratamiento pedagógico del duelo. El trabajo en equipo facilita el desarrollo de habilidades

sociales, la empatía y el sentido de pertenencia al grupo, elementos esenciales en los procesos de acompañamiento emocional (Hay et al., 2024). Las actividades de reflexión grupal, los círculos de diálogo o los proyectos colaborativos permiten crear un espacio común de expresión y contención emocional, favoreciendo el afrontamiento saludable del duelo.

Diversos autores abogan por el diseño de programas educativos específicos que integren de manera sistemática la educación emocional y el tratamiento del duelo en las escuelas (Gorosabel-Odriozola & León-Mejía, 2016; Veronika & Arambašić, 2022).

Estos programas deben incluir:

- Formación docente en educación emocional y acompañamiento al duelo.
- Protocolos de actuación ante situaciones de pérdida.
- Materiales y recursos didácticos adaptados a las distintas etapas educativas.
- Actividades de sensibilización dirigidas a toda la comunidad educativa.

La integración de estos programas contribuye a generar una cultura escolar más sensible, empática y respetuosa con las experiencias de pérdida y con la diversidad emocional del alumnado.

3.6. El valor del arte y la expresión artística en el acompañamiento emocional

El uso del arte y la expresión artística como recurso pedagógico en la educación emocional y, concretamente, en el tratamiento del duelo infantil, ha cobrado un protagonismo creciente en la literatura científica y en las prácticas educativas contemporáneas (Rogers, 2011; Machuca & García, 2024). Desde la perspectiva de la Investigación Basada en las Artes (IBA), el arte se concibe no solo como una herramienta estética o creativa, sino como un lenguaje emocional, simbólico y universal capaz de facilitar procesos de expresión, comunicación y elaboración emocional en contextos educativos (Marín-Viadel & Roldán, 2019).

3.6.1. El arte como lenguaje simbólico y emocional

A diferencia del lenguaje verbal, que puede resultar limitado o insuficiente para expresar emociones intensas o difíciles de verbalizar, el lenguaje artístico ofrece múltiples canales de comunicación adaptados a las capacidades y necesidades del alumnado (Brown, 2011).

El dibujo, la pintura, la música, la dramatización o la escultura permiten a los niños y niñas dar forma y color a sus emociones, proyectando en la obra artística su mundo interior y sus vivencias de pérdida (Rogers, 2011).

Esta función simbólica del arte resulta especialmente relevante en la infancia, etapa en la que las habilidades lingüísticas aún están en proceso de desarrollo y la expresión plástica o creativa facilita la externalización de pensamientos y sentimientos (Ju, 2014).

3.6.2. Beneficios del uso del arte en el tratamiento del duelo infantil

La literatura revisada destaca numerosos beneficios del uso de recursos artísticos en el abordaje educativo del duelo:

- Facilita la expresión emocional y la comunicación de vivencias difíciles.
- Permite canalizar emociones intensas de manera creativa y no destructiva.
- Favorece la elaboración simbólica de la pérdida y la resignificación de los recuerdos (Thompson & Neimeyer, 2014).
- Contribuye al desarrollo de la resiliencia, adaptación y superación ante la adversidad.
- Genera un espacio seguro de expresión personal y colectiva.
- Potencia la autoestima, la identidad y el sentido de pertenencia (Pilar León et al., 2024).

Estos beneficios refuerzan la idea de que el arte no solo cumple una función estética o lúdica en el aula, sino que se convierte en un recurso terapéutico y educativo de primer orden en el trabajo de las emociones y las experiencias de pérdida (Machuca & García, 2024).

3.6.3. Relevancia de la Investigación Basada en las Artes (IBA)

Finalmente, es necesario destacar el valor metodológico de la Investigación Basada en las Artes (IBA) como enfoque innovador que integra la creación artística en los procesos de investigación educativa y de intervención pedagógica (Marín-Viadel & Roldán, 2019).

La IBA permite generar conocimiento a partir de la experiencia estética y simbólica, favoreciendo la participación activa y potenciando la capacidad creativa, expresiva y reflexiva. Esta perspectiva se revela especialmente adecuada para trabajar el duelo y las emociones en contextos escolares, donde el arte actúa como puente entre el mundo interior del alumnado y el espacio educativo.

3.7. Investigaciones previas y buenas prácticas internacionales en el abordaje del duelo en la escuela

El tratamiento pedagógico del duelo ha sido objeto de creciente atención en los últimos años, especialmente en el ámbito internacional, donde se han desarrollado múltiples investigaciones y

experiencias educativas orientadas a integrar la gestión emocional de la pérdida en el contexto escolar (Brown et al., 2024; Dyregrov et al., 2015).

La revisión bibliográfica realizada en este trabajo ha permitido identificar tanto líneas de investigación consolidadas como buenas prácticas en diferentes países, que pueden servir de referencia e inspiración para el desarrollo de proyectos educativos sensibles al duelo en España.

3.7.1. Estudios internacionales sobre duelo y educación

A nivel internacional, destacan las aportaciones realizadas en países como Noruega, Reino Unido, Estados Unidos y Australia, donde el duelo infantil ha sido abordado desde perspectivas pedagógicas, psicológicas y sociales.

En Noruega, Dyregrov et al. (2013; 2015) han centrado sus investigaciones en el papel del profesorado ante situaciones de pérdida, identificando tanto las dificultades de los docentes como las propuestas de mejora para un acompañamiento adecuado al alumnado.

En Reino Unido, estudios recientes (Dawson et al., 2023) han defendido la necesidad de incorporar la educación sobre la muerte y el duelo de manera obligatoria en el currículo escolar, argumentando que su exclusión priva a los niños y niñas de herramientas fundamentales para afrontar una experiencia universal e inevitable.

En Estados Unidos, Brown et al. (2024) han investigado la formación de los psicólogos escolares en el ámbito del duelo, destacando la importancia de que los profesionales de la educación reciban preparación específica para atender las necesidades emocionales de su alumnado.

Australia también ha aportado investigaciones relevantes sobre la preparación de los futuros docentes y profesionales sanitarios para trabajar con personas en duelo (Breen et al., 2012), destacando la importancia de integrar la educación emocional y la gestión de la pérdida en los programas de formación universitaria.

3.7.2. Buenas prácticas educativas

Además de los estudios teóricos, existen numerosas experiencias de buenas prácticas desarrolladas en diferentes contextos educativos que ilustran la viabilidad y los beneficios de trabajar el duelo en la escuela.

Entre estas prácticas destacan:

- Programas educativos específicos de educación para la vida y la muerte, centrados en el desarrollo emocional del alumnado y en la preparación ante las pérdidas (Stylianou & Zembylas, 2021).
- Uso de recursos artísticos, cuentos, actividades simbólicas y rituales colectivos para trabajar el recuerdo y la expresión emocional (Rogers, 2011; Machuca & García, 2024).
- Intervenciones escolares tras situaciones de pérdida o duelo colectivo (como el fallecimiento de un miembro de la comunidad educativa), orientadas a facilitar la expresión, la despedida y el acompañamiento emocional (Dyregrov et al., 2015).
- Proyectos de colaboración escuela-familia para favorecer un enfoque compartido y respetuoso del tratamiento del duelo (Hay et al., 2024).

3.7.3. Aportaciones al contexto educativo español

En el ámbito español, aunque el tratamiento del duelo en la escuela aún es incipiente y enfrenta importantes resistencias (tabú social, falta de formación docente, escasa presencia curricular), comienzan a desarrollarse propuestas y proyectos educativos que abordan esta necesidad.

Diversos autores destacan la importancia de integrar la educación emocional, el trabajo con recursos artísticos y la creación de protocolos escolares para el acompañamiento en situaciones de pérdida (Gorosabel-Odriozola & León-Mejía, 2016; Veronika & Arambašić, 2022).

Asimismo, la literatura revisada y los resultados de este trabajo permiten concluir que existe un creciente interés por parte de la comunidad educativa en recibir formación y recursos que permitan abordar el duelo de manera respetuosa, adaptada y humanizadora.

INTERVENCIÓN EN EL AULA

Contexto

La intervención se lleva a cabo en un aula de segundo ciclo de Educación Infantil, con un grupo de 20 niños y niñas de 4 años de edad en un centro público de la ciudad de Palencia. El grupo presenta una notable diversidad cultural, con alumnado procedente de hasta cinco nacionalidades distintas (española, marroquí, venezolana, colombiana y rumana), lo que enriquece el entorno educativo, pero también implica retos en términos de integración y adaptación lingüística y cultural.

Uno de los aspectos destacables es la presencia de una alumna con diagnóstico de Trastorno del Espectro Autista (TEA), que ha requerido adaptaciones específicas en una de las actividades de la propuesta didáctica (*descrita en el Anexo III, sesión I*), así como el acompañamiento individualizado por parte de la maestra de Pedagogía Terapéutica (PT) durante las sesiones.

En este contexto inclusivo y multicultural, la intervención se orienta a acompañar al alumnado en la comprensión y expresión del duelo, normalizando la muerte como parte del ciclo vital y utilizando el arte como medio de elaboración simbólica. Se prioriza la creación de espacios seguros y emocionalmente significativos, que favorezcan la expresión libre y el desarrollo de competencias emocionales desde un enfoque global, respetuoso y adaptado a las características del grupo.

Objetivos de la propuesta didáctica

Los objetivos generales que guían esta intervención son:

- Favorecer la expresión emocional del alumnado ante experiencias de pérdida o ausencia, mediante actividades artísticas adaptadas a su edad y contexto.
- Normalizar el diálogo sobre la muerte en el aula desde una perspectiva respetuosa y pedagógica, generando espacios seguros de escucha y expresión simbólica.
- Utilizar el arte en sus diferentes formas (plástica, corporal, musical, dramática) como vehículo para canalizar emociones y promover el pensamiento reflexivo y empático.
- Potenciar la comprensión del ciclo vital y de los sentimientos asociados al duelo a través de recursos narrativos, audiovisuales y sensoriales.
- Fomentar la participación activa, el diálogo y la construcción colectiva de significados en torno a la pérdida, mediante dinámicas grupales y momentos de asamblea.

Actividades diseñadas

Las actividades diseñadas fueron las siguientes:

- Sesión 1: *Recordar con amor*. Se realizó una lectura guiada del cuento *El árbol de los recuerdos* (Teckentrup, 2013), acompañada de un diálogo sobre las emociones vinculadas a la pérdida, finalizando con una actividad artística en la que los niños dibujaban a alguien o algo que recordaban con cariño.

- Sesión 2: *Cuando algo duele, se puede sanar*. A partir del visionado del cortometraje *Duele* (UNICEF República Dominicana, 2021), se promovió un espacio de diálogo y creación plástica con plastilina, permitiendo a los participantes modelar figuras simbólicas de sus emociones.
- Sesión 3: *La orquesta de los recuerdos*. Tras el visionado de la película *Coco* (Unkrich, 2017), creamos un pequeño coro improvisado con diferentes sonidos de percusión corporal que representaban elementos simbólicos como el propio corazón. Así homenajeamos a personas, mascotas o momentos significativos, reforzando la idea del recuerdo y la música como expresión de amor.
- Sesión 4: *El teatro del corazón*. Mediante dramatizaciones y juegos de rol, los niños pusieron en escena situaciones relacionadas con el recuerdo, el afecto o la pérdida, promoviendo el lenguaje emocional y la expresión creativa.
- Sesión final: *El paraguas que nos protege*. Como cierre del proyecto, se instaló un elemento simbólico en el aula —un paraguas del que colgaban hilos— donde los alumnos pudieron añadir palabras, dibujos o recuerdos, representando el acompañamiento emocional y la permanencia de los recuerdos.

Estas actividades se diseñaron con un enfoque flexible y respetuoso, adaptado a las edades y características de los participantes, integrando recursos artísticos, simbólicos y emocionales. (Véase el Anexo I para ver en contexto y con más detalle cada actividad diseñada).

Evaluación de la propuesta didáctica

La evaluación de la propuesta didáctica se ha basado en una metodología cualitativa centrada en la observación directa, el análisis de los materiales elaborados por los niños y la recogida de evidencias en distintos formatos. Como técnicas principales se han utilizado la observación, el registro fotográfico de los procesos de creación artística y conversaciones espontáneas surgidas durante las asambleas, algunas de las cuales fueron registradas con grabadora de voz, y transcritos algunos comentarios relevantes o más llamativos.

Los instrumentos de recogida de información han sido los productos expresivos realizados por los niños. Las fotografías tomadas durante las actividades permitieron documentar la evolución de los procesos, y algunas intervenciones verbales significativas (como la frase de una niña: “*Llorar es importante porque limpia el corazón*”) enriquecieron la comprensión del impacto emocional de la propuesta.

Conclusiones desde el punto de vista de las implicaciones prácticas

La puesta en práctica de la propuesta didáctica centrada en el abordaje del duelo desde una perspectiva artística y emocional en un aula de Educación Infantil ha permitido observar el impacto real de este tipo de intervenciones en el alumnado. Las cinco sesiones desarrolladas han ofrecido un espacio seguro, respetuoso y simbólicamente rico, en el que los niños y niñas de cuatro años han podido explorar, expresar y compartir vivencias emocionales profundas relacionadas con la pérdida.

Entre las principales conclusiones cabe destacar que:

- Los niños y niñas de Educación Infantil son capaces de comprender y expresar emociones complejas como la tristeza, la nostalgia o el miedo, siempre que se les facilite un entorno emocionalmente seguro y adaptado a su lenguaje simbólico.
- El arte, en sus múltiples formas —música, dramatización, dibujo, modelado, instalaciones— actúa como un potente canal de comunicación emocional, permitiendo que cada niño encuentre su modo propio de elaborar y compartir sus vivencias.
- Se constató una evolución positiva en el nivel de apertura y participación del alumnado, especialmente en aquellos casos en los que inicialmente se mostraban más reservados, lo que evidencia la capacidad del arte para favorecer la confianza y la expresión individual.
- La temática del duelo, tratada con sensibilidad, respeto y naturalidad, fue asumida por el grupo sin rechazo ni bloqueo emocional, mostrando que el enfoque preventivo y simbólico es clave para abordarla con éxito en edades tempranas.
- Las conversaciones recogidas durante las asambleas revelaron una notable capacidad del alumnado para reflexionar sobre la ausencia, la memoria y el significado de la muerte, utilizando un lenguaje sencillo pero cargado de sentido emocional.

En síntesis, la experiencia demuestra que integrar el tratamiento emocional del duelo en la práctica educativa de Infantil no solo es viable, sino también profundamente necesario. El uso del arte como recurso pedagógico facilita este proceso y contribuye al desarrollo de una educación emocional más rica, empática y humanizadora desde los primeros años.

OBJETO DE ESTUDIO, PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN Y OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Introducción

El tratamiento del duelo en el ámbito educativo es un tema que, como se ha comentado en el apartado anterior, aunque esté cada vez más presente en discursos pedagógicos y sociales, continúa generando reticencias, silencios y falta de formación específica.

Atendiendo a estas cuestiones, se propone en el marco del proceso de elaboración del presente TFG, llevar a cabo un proyecto, centrado en la etapa de educación infantil y enfocado en comprender cómo se percibe la necesidad de abordar el duelo en la escuela, cuáles son las razones que sustentan su inclusión o rechazo, y de qué manera se propone llevarlo a cabo desde un enfoque pedagógico-artístico. Para ello se incluye un eje específico que analiza el papel del arte como posible herramienta para facilitar la expresión emocional y la elaboración del duelo en la infancia.

Objeto de estudio

El presente estudio tiene como objeto principal analizar las percepciones y propuestas en torno al abordaje del duelo en el contexto escolar, especialmente en la etapa infantil. Se presta especial atención al valor que se otorga al tratamiento emocional en la escuela y a los métodos sugeridos para hacerlo accesible a los niños y niñas. Asimismo, se contempla el papel del arte como canal facilitador en el acompañamiento emocional ante la pérdida.

Preguntas de investigación

1. ¿Qué percepción tienen las personas —con o sin formación profesional en educación, pedagogía o psicología— sobre la importancia de tratar el duelo en el ámbito escolar?
2. ¿Cuáles son las principales razones que justifican o cuestionan la inclusión del duelo como contenido educativo?
3. ¿De qué manera consideran los participantes que debe abordarse pedagógicamente el tema del duelo con la infancia?
4. ¿Qué papel atribuyen los participantes a la expresión artística en el abordaje educativo del duelo infantil?

Objetivos específicos

1. Analizar la percepción general de los encuestados en relación con la necesidad de incluir el duelo como tema educativo en el ámbito escolar.

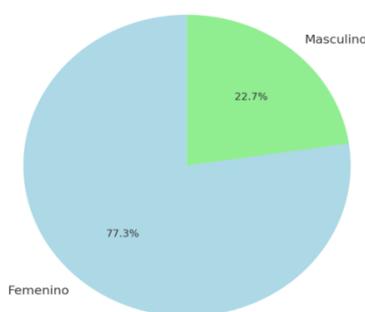
2. Identificar y categorizar las justificaciones ofrecidas por los participantes sobre la importancia o no de abordar el duelo en las escuelas.
3. Describir las propuestas metodológicas, enfoques pedagógicos y preferencias expresadas por los participantes respecto a cómo tratar el duelo en las aulas.
4. Explorar el valor atribuido a las actividades artísticas como herramientas de apoyo emocional en el tratamiento del duelo infantil desde el entorno educativo.

Participantes

La muestra del presente estudio está formada por un total de 75 personas que han participado de manera voluntaria en las entrevistas realizadas. Los perfiles seleccionados responden a un muestreo intencional, con el objetivo de recoger percepciones diversas sobre el abordaje del duelo en el contexto escolar, especialmente en la etapa infantil.

En cuanto a la distribución por género, predominan las mujeres, con un total de 58 participantes de género femenino (77,3%) frente a 17 participantes de género masculino (22,7%) (Figura 1).

Figura 1: Distribución por género de los participantes



Fuente: elaboración propia

Respecto al ámbito profesional, 33 participantes (44%) son o han sido profesionales vinculados al ámbito educativo, pedagógico o psicológico, lo que permite recoger opiniones especializadas en relación con el objeto de estudio. Por otro lado, 42 participantes (56%) no cuentan con formación profesional en estos ámbitos, pero participan en calidad de madres o padres pertenecientes a la comunidad educativa (Figura 2).

Figura 2. Distribución por ámbito profesional de los participantes

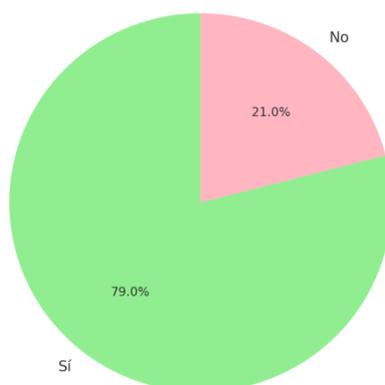


Fuente: elaboración propia

La combinación de ambos perfiles —profesionales de la educación y familias— permite ofrecer una visión amplia, plural y complementaria sobre la importancia de tratar el duelo en la escuela, los argumentos que lo sustentan, las metodologías más adecuadas y el papel que puede desempeñar el arte en el acompañamiento emocional del alumnado.

Respecto a la situación familiar de los participantes, 59 personas (79%) manifestaron tener hijos o hijas, lo que aporta una perspectiva especialmente significativa en relación con el objeto de estudio, al estar directamente vinculados a la realidad educativa y emocional de la infancia. Por otro lado, 16 participantes (21%) no tienen hijos o hijas, aunque sus aportaciones resultan igualmente valiosas al recoger opiniones y reflexiones personales sobre la importancia de abordar el duelo en el contexto escolar (Figura 3).

Figura 3. Distribución de participantes con o sin hijos



Fuente: elaboración propia

MÉTODO

Diseño del Estudio

El presente trabajo se inscribe en un enfoque metodológico mixto, articulado a partir de la complementariedad entre técnicas cualitativas y cuantitativas (Reidl, 2012). Esta elección metodológica responde a la necesidad de abordar un objeto de estudio complejo y sensible, como es el tratamiento educativo del duelo en la infancia, desde una perspectiva integradora, que permita recoger tanto las percepciones y experiencias subjetivas de las personas participantes como datos descriptivos de carácter cuantitativo.

En primer lugar, el diseño del estudio se fundamenta en los principios de la *Investigación Basada en las Artes (IBA)*, un enfoque metodológico que, tal y como señala Hernández (2000), utiliza el lenguaje artístico como vía de indagación y representación de la experiencia humana. En este sentido, se incorporaron en el cuestionario diversas obras pictóricas (Munch, Van Gogh, Monet, Hopper) como estímulos visuales que facilitaron la reflexión sobre el duelo, la soledad y el sufrimiento emocional, permitiendo aproximar a las personas participantes a experiencias difíciles de abordar mediante discursos más convencionales.

Por otro lado, el tratamiento de los datos cuantitativos se ha llevado a cabo mediante un análisis descriptivo con el programa estadístico SPSS, permitiendo establecer frecuencias, porcentajes y visualización de resultados mediante gráficos. Esta parte del análisis ha facilitado una aproximación general a las características de la muestra y a las tendencias más significativas de las respuestas obtenidas.

Finalmente, la recogida de datos se realizó a través de un cuestionario online diseñado ad hoc, que combinaba preguntas cerradas y abiertas, siguiendo los criterios metodológicos descritos por Kvale (2011) en relación con la entrevista y la investigación cualitativa, y por Reidl (2012) en cuanto al diseño de investigación educativa.

Este diseño metodológico mixto ha permitido integrar el lenguaje artístico, la reflexión personal y el análisis riguroso de los datos, en coherencia con los objetivos del presente trabajo y con el marco de la investigación educativa en contextos sensibles y emocionales.

Muestreo

El presente estudio ha utilizado un muestreo de carácter intencional o deliberado, habitual en los estudios cualitativos, cuyo objetivo es seleccionar participantes que, por sus características o experiencia, puedan aportar información significativa en relación con el objeto de estudio (Ruiz-Olabuénaga, 2012; Kvale, 2011). Este tipo de muestreo responde a la lógica de adecuación y

pertinencia propia de las investigaciones de corte cualitativo, en las que no se busca la representatividad estadística de la muestra, sino la riqueza y profundidad de las aportaciones.

Los criterios de inclusión utilizados para la selección de los participantes fueron los siguientes:

- Personas adultas vinculadas al ámbito educativo, ya fuera por su profesión (docentes, pedagogos, psicólogos) o por su rol parental (madres y padres con hijos/as en edad escolar).
- Disposición a reflexionar y compartir su experiencia o su opinión sobre el abordaje del duelo en el contexto escolar.
- Interés o sensibilidad hacia la educación emocional y los procesos de acompañamiento emocional en la infancia.

La muestra final quedó constituida por un total de 75 personas, cuyas características sociodemográficas y profesionales han sido descritas en el apartado correspondiente. Esta selección permitió recoger una diversidad de miradas y experiencias en torno al tratamiento del duelo en la escuela, favoreciendo un análisis plural y enriquecedor.

Técnicas de Investigación

El presente estudio ha combinado diferentes técnicas de investigación de carácter cualitativo y cuantitativo, en coherencia con el enfoque metodológico mixto planteado. La selección de estas técnicas responde a la naturaleza del objeto de estudio y a la finalidad de recoger tanto datos descriptivos como experiencias, percepciones y propuestas pedagógicas de los participantes.

Desde una perspectiva cualitativa, la técnica principal de recogida de información ha sido un cuestionario online de preguntas abiertas y cerradas, diseñado ad hoc, y elaborado conforme a los criterios metodológicos de la investigación cualitativa planteados por Ruiz-Olabuénaga (2012) y Kvale (2011). La inclusión de preguntas abiertas ha permitido explorar las experiencias personales, las opiniones y las propuestas de los participantes en torno al abordaje del duelo en la escuela, garantizando la riqueza y diversidad de las respuestas.

Análisis Narrativo

El análisis narrativo se empleó con el objetivo de interpretar cómo las personas participantes construyen y organizan sus relatos en torno a la vivencia del duelo y su abordaje en el contexto escolar. Este enfoque permitió observar de qué manera las experiencias personales, familiares y escolares configuran la representación simbólica de la pérdida y de las estrategias emocionales

de afrontamiento (Charmaz & Belgrave, 2018). Asimismo, el análisis narrativo favoreció la identificación de relatos que reflejan la transmisión de valores, actitudes y creencias sobre la muerte y el duelo desde una perspectiva intergeneracional, revelando la continuidad o transformación de patrones culturales y educativos vinculados a esta experiencia.

Análisis Temático

Por su parte, el análisis temático, fundamentado en la *Teoría Fundamental* (Jayalath, 2023), posibilitó la realización de un análisis inductivo de contenido de las respuestas abiertas recogidas en el cuestionario. Este enfoque metodológico permitió que las categorías y patrones emergieran directamente de los datos, sin partir de hipótesis preconcebidas (Charmaz & Belgrave, 2019). A partir de este proceso, se desarrollaron las siguientes fases:

1. Organización de los conceptos clave en categorías vinculadas al tratamiento del duelo en la escuela (normalización, lenguaje claro, acompañamiento emocional, uso de recursos artísticos, etc.).
2. Establecimiento de relaciones entre las categorías y subcategorías, integrando las distintas experiencias y propuestas pedagógicas de los participantes.
3. Desarrollo de una teoría emergente sobre las percepciones sociales y educativas del duelo en la infancia, así como sobre los recursos y estrategias metodológicas propuestas para su abordaje en el ámbito escolar.

En cuanto a los datos de carácter cuantitativo, se ha llevado a cabo un análisis descriptivo de las respuestas cerradas utilizando el programa SPSS. Este análisis ha permitido establecer frecuencias, porcentajes y representar gráficamente los resultados obtenidos, facilitando una aproximación general a las tendencias y características de la muestra.

En conjunto, como señalan los autores Denzin y Lincoln (1998), las técnicas de investigación empleadas han permitido integrar el lenguaje artístico, la narrativa personal y el análisis riguroso de los datos, en coherencia con los objetivos del trabajo y con los principios metodológicos de una investigación educativa centrada en las experiencias emocionales y simbólicas del alumnado.

Instrumentos de Investigación

El instrumento principal utilizado en este estudio ha sido un cuestionario de elaboración propia, diseñado a partir de los objetivos de investigación y del enfoque metodológico planteado. Este cuestionario fue implementado a través de la herramienta Google Forms, lo que permitió su difusión online y facilitó la participación voluntaria y anónima de los encuestados.

El diseño del cuestionario respondió a una estructura mixta, combinando preguntas cerradas — de carácter sociodemográfico y cuantitativo— con preguntas abiertas orientadas a explorar las percepciones, experiencias y propuestas de los participantes sobre el tratamiento pedagógico del duelo en el ámbito escolar. Tal y como plantean Ruiz-Olabuénaga (2012) y Kvale (2011), esta combinación de técnicas permite recoger datos que no solo describen tendencias, sino que aportan significados, vivencias y matices imprescindibles en la investigación cualitativa.

El cuestionario se organizó en varios bloques temáticos. El primer bloque recogía información sociodemográfica básica (sexo, edad, ámbito profesional, situación familiar). El segundo bloque abordaba cuestiones relacionadas con la percepción de los participantes sobre la importancia de hablar del duelo en la escuela, sus experiencias personales al respecto, y las razones que justificaban sus respuestas.

Asimismo, se incluyó un apartado centrado en las propuestas pedagógicas de los participantes sobre cómo debería abordarse el duelo en la escuela, así como los beneficios que, en su opinión, puede aportar tratar esta temática con la infancia.

Desde la perspectiva de la *Investigación Basada en las Artes* (Hernández, 2000), el cuestionario incorporó también estímulos visuales a partir de obras pictóricas seleccionadas por su carga simbólica y su potencial evocador en relación con las emociones vinculadas al duelo, la pérdida y la soledad. En concreto, se utilizaron las siguientes pinturas:

- *El grito* (Munch, 1893) y *Melancolía* (Munch, 1894–1896), obras que expresan de manera intensa el sufrimiento humano.
- *La habitación de Van Gogh en Arlés* (Van Gogh, 1888), como representación de un espacio íntimo y personal.
- *El jardín de Monet en Vétheuil* (Monet, 1880), evocadora de serenidad y conexión con la naturaleza.
- *Morning Sun* (Hopper, 1952), que transmite la sensación de aislamiento, reflexión y espera.

La inclusión de estos recursos artísticos permitió enriquecer el proceso de recogida de datos, generando un clima de introspección y conexión emocional que favoreció respuestas más profundas y significativas.

En definitiva, el cuestionario diseñado ha permitido recoger datos cuantitativos de carácter descriptivo, así como información cualitativa de gran valor, en coherencia con el enfoque metodológico de este trabajo y con el objeto de estudio centrado en la educación emocional y el tratamiento del duelo en la infancia.

Procedimiento

El desarrollo de esta investigación se ha estructurado en seis fases consecutivas, siguiendo un procedimiento planificado y coherente con los objetivos y el enfoque metodológico del estudio.

Fase 1. Revisión Sistemática

La primera fase consistió en una revisión sistemática de la literatura científica, realizada en la base de datos Scopus, con el objetivo de identificar investigaciones previas relevantes sobre el abordaje del duelo en el contexto escolar. Para esta búsqueda se empleó la siguiente ecuación de búsqueda:

("grief" OR "mourning" OR "loss" OR "bereavement") AND ("school" OR "education" OR "classroom" OR "student") AND ("counseling" OR "support" OR "intervention" OR "therapy") AND ("mental health" OR "well-being" OR "emotional health" OR "psychological support") AND ("coping" OR "adaptation" OR "resilience" OR "adjustment").

Este proceso se llevó a cabo entre febrero y marzo y permitió sentar las bases teóricas y conceptuales del proyecto, además de detectar buenas prácticas y enfoques pedagógicos vinculados al tratamiento del duelo en las escuelas.

Fase 2. Ideación de Actividades

La segunda fase, desarrollada durante el mes de abril, consistió en el diseño y planificación de las actividades didácticas que formarían parte de la propuesta pedagógica del estudio. Estas actividades se concibieron desde los principios de la educación emocional y la Investigación Basada en las Artes (IBA), con el objetivo de facilitar la expresión y el acompañamiento emocional del alumnado ante situaciones de pérdida o duelo.

Fase 3. Implementación de Actividades

La tercera fase se centró en la implementación práctica de las actividades diseñadas. Este proceso tuvo lugar entre el 28 de abril y el 15 de mayo, aplicando las propuestas didácticas en un contexto educativo concreto y con una metodología participativa y adaptada al alumnado.

Fase 4. Recolección de Datos

La cuarta fase, desarrollada entre el 15 y 16 de mayo, correspondió a la recogida de datos a través del cuestionario diseñado ad hoc. Este instrumento permitió obtener información cuantitativa y cualitativa sobre las percepciones, experiencias y propuestas de las personas

participantes en relación con el tratamiento pedagógico del duelo, así como valorar el impacto de las actividades implementadas.

Fase 5. Análisis de Datos

La quinta fase se centró en el análisis de los datos recogidos, llevándose a cabo entre el 17 y 20 de mayo. El análisis cualitativo se realizó mediante técnicas de análisis temático y análisis narrativo, apoyándose en el software ATLAS.ti, mientras que el análisis descriptivo de los datos cuantitativos se realizó mediante el programa SPSS, siguiendo un enfoque metodológico mixto (Jayalath, 2023; Charmaz & Belgrave, 2018; Cea D'Ancona, 2012).

Fase 6. Elaboración del Informe Final y del TFG

Finalmente, la sexta fase, desarrollada entre el 20 y el 31 de mayo, consistió en la redacción del informe de resultados y en la elaboración final del Trabajo de Fin de Grado (TFG), integrando los resultados obtenidos, la discusión teórica y las conclusiones del estudio.

RESULTADOS DEL CUESTIONARIO

En relación con la percepción social sobre la importancia de abordar el duelo en el contexto escolar, la inmensa mayoría de las personas participantes manifiestan una opinión favorable. Concretamente, 70 de las 75 personas encuestadas (93,3%) consideran importante o muy importante hablar del proceso de duelo en la escuela, ya sea vinculado a la pérdida de un ser querido o a otras situaciones de cambio o ruptura emocional como un divorcio. Por otro lado, 3 participantes (4%) ofrecieron respuestas alternativas y únicamente 2 personas (2,7%) consideran que la escuela no debería abordar estos temas, argumentando que pertenecen al ámbito privado o familiar.

En relación con las razones aportadas por los participantes sobre la importancia de hablar del duelo en la escuela, la mayoría defiende la necesidad de incorporar esta temática en el contexto educativo, apelando a razones de carácter universal, emocional y pedagógico. Entre las unidades de análisis más destacadas se encuentra la idea de que el duelo es una experiencia común a todas las personas, por lo que es necesario dotar al alumnado de herramientas para afrontarlo. En este sentido, una participante afirma que “es algo por lo que todas las personas pasamos en algún momento de nuestras vidas” (P1), mientras que otra insiste en que “considero que, al igual que todos nos alegramos por las cosas buenas que nos pasan, también es importante saber gestionar la tristeza” (P2).

Asimismo, varios participantes destacan que el duelo no se limita únicamente a la pérdida de un ser querido, sino que puede abarcar otras situaciones de ruptura emocional, como un divorcio o la separación de los padres. Desde esta perspectiva, el ámbito escolar se considera un espacio privilegiado para aprender a gestionar estas experiencias. Así lo expresa una participante que señala que “el duelo no es solo que se muera una persona, hay muchas situaciones de pérdida y hay que prepararlos para enfrentarlas” (P4).

Entre las justificaciones ofrecidas aparece también el valor de la educación emocional como vía para normalizar la expresión de sentimientos y construir un entorno educativo más empático y humano. En palabras de una participante: “es importante trabajar temas tan presentes en nuestra vida cotidiana, que a veces no sabemos cómo gestionar” (P5).

Por otro lado, tres participantes ofrecieron respuestas alternativas o matizadas. Estas personas consideran que hablar del duelo en la escuela puede ser positivo, pero siempre que se haga de manera adecuada y adaptada a las características del alumnado. En este sentido, un participante plantea que “dependerá de la edad y de cómo se aborde; es un tema delicado” (P71). Otros señalan que debería tratarse solo en casos necesarios o contar con la participación y el consentimiento de las familias.

Finalmente, dos participantes consideran que no es adecuado hablar del duelo en el ámbito escolar. Sus argumentos giran en torno a la idea de que el duelo pertenece al ámbito privado y familiar, y que por tanto debe ser gestionado exclusivamente desde ese espacio. Como sostiene una participante: “no creo que la escuela deba intervenir en temas personales de la familia” (P74).

En relación con la experiencia personal de los participantes sobre si alguna vez se ha abordado el tema del duelo durante su etapa escolar, los resultados reflejan que una amplia mayoría no ha tratado esta cuestión en el ámbito educativo. Concretamente, 62 participantes (82,7%) manifiestan que nunca se abordó el duelo en su trayectoria escolar, frente a 13 participantes (17,3%) que sí recuerdan haber tratado este tema en algún momento.

Entre las personas que han respondido afirmativamente, las razones principales que ofrecen hacen referencia a situaciones concretas de pérdida o fallecimiento dentro de la comunidad educativa, que motivaron un tratamiento puntual del tema. Como señala una participante: “Sí, se abordó cuando falleció un compañero del colegio” (P3). En otros casos, se hace mención a proyectos o actividades vinculadas a la educación emocional: “Sí, pero de forma muy general, dentro de las tutorías” (P7).

Por el contrario, las personas que responden negativamente justifican la ausencia de este tema en su etapa escolar por diversas razones. Algunas consideran que tradicionalmente ha sido un tema tabú en la escuela: “No, porque era un tema del que no se hablaba” (P15). Otras personas entienden que el duelo ha sido considerado como un tema exclusivo del ámbito familiar: “No, porque se pensaba que era algo que debía tratarse en casa” (P22). También aparece la idea de que en su infancia no existía una formación específica del profesorado para abordar estas cuestiones: “No, porque no había recursos ni preparación para ello” (P40).

En relación con los beneficios percibidos de hablar sobre la muerte y el duelo con los niños y niñas, los resultados muestran un consenso amplio entre las personas participantes, quienes señalan diversas ventajas de integrar este tema en el contexto educativo y familiar.

El beneficio más señalado es el desarrollo de la expresión emocional, considerado fundamental por la mayoría de participantes. Se destaca que hablar del duelo permite a los niños y niñas identificar y gestionar sus emociones, favoreciendo que puedan expresarlas de manera adecuada y saludable. Así lo refleja una participante al señalar que “expresar lo que sienten les ayuda a no guardarse las emociones” (P5).

Otro de los beneficios destacados es que abordar el duelo desde la infancia contribuye a naturalizar este tipo de situaciones, evitando que se conviertan en un tema tabú. Desde esta perspectiva, hablar de la muerte permite a los niños y niñas percibirla como un proceso natural de la vida y asumirla con mayor serenidad: “Se normaliza el tema y no crecen con miedo a la muerte” (P11).

Además, varios participantes señalan que tratar el duelo desde edades tempranas aporta herramientas para afrontar mejor las pérdidas en el futuro, fomentando la resiliencia emocional: “Es importante que sepan enfrentarse a la muerte y que no lo vean como algo traumático o extraño” (P16).

Por último, algunas respuestas insisten en que hablar de estos temas en la escuela o en casa favorece la creación de espacios de confianza y diálogo, donde los niños y niñas pueden sentirse seguros para preguntar, expresar dudas o compartir sus vivencias: “Les ayuda a no sentirse solos si les pasa algo así” (P23).

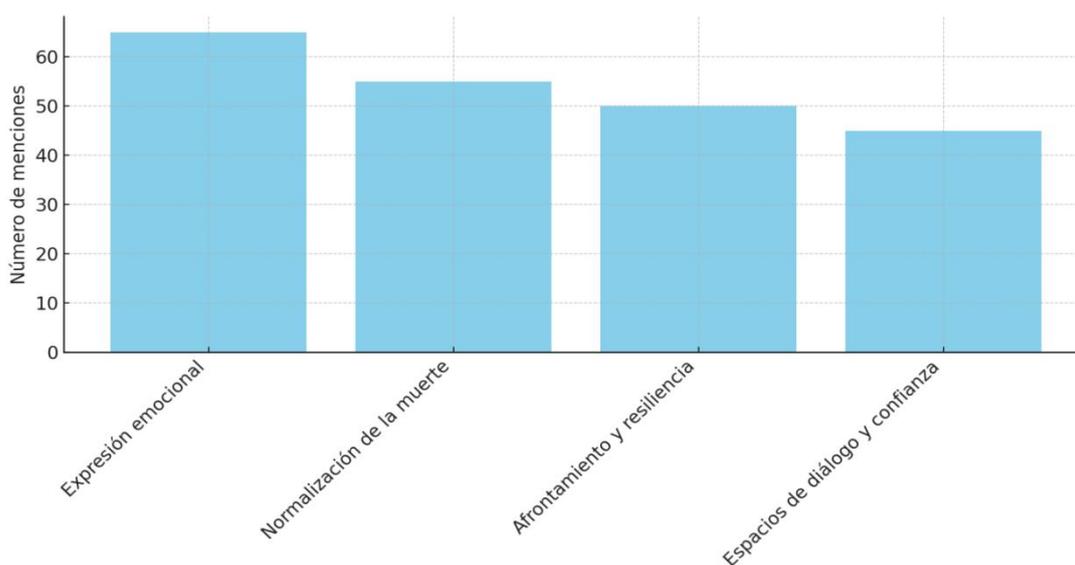
La representación gráfica de los resultados (Figura 4) muestra los beneficios más destacados por las personas participantes en relación con la importancia de hablar sobre la muerte y el duelo con la infancia. El beneficio más mencionado es el desarrollo de la expresión emocional, citado por 65 participantes. Este aspecto es considerado fundamental para que los niños y niñas aprendan a identificar, expresar y gestionar sus emociones ante situaciones de pérdida.

En segundo lugar, aparece la normalización de la muerte, señalada por 55 participantes, quienes consideran que abordar este tema desde edades tempranas favorece que los niños perciban la muerte como un proceso natural de la vida, reduciendo miedos o bloqueos emocionales.

El afrontamiento y la resiliencia ante la pérdida es otro de los beneficios destacados, mencionado por 50 participantes. Desde esta perspectiva, hablar del duelo permite preparar a los niños y niñas para enfrentarse a futuras situaciones de pérdida de una manera más serena y consciente.

Por último, 45 participantes señalan como beneficio la creación de espacios de diálogo y confianza, donde los niños y niñas puedan sentirse seguros para preguntar, compartir sus vivencias y expresar sus emociones, evitando el aislamiento emocional.

Figura 4. Beneficios percibidos de abordar el duelo con la infancia



Fuente: elaboración propia

En relación con la pregunta sobre si los participantes se habían planteado alguna vez el abordaje del tema del duelo en la escuela, los resultados muestran que 46 personas (61,3%) respondieron afirmativamente, mientras que 29 personas (38,7%) indicaron que no se lo habían planteado.

Entre las personas que sí se habían planteado tratar este tema en la escuela, las razones más destacadas hacen referencia a la vinculación del duelo con la vida cotidiana y la necesidad de preparar a los niños y niñas para afrontar estas situaciones. Así lo expresa una participante que afirma que “porque está vinculado con la vida, y la escuela forma parte de ella” (P1). Otra persona señala que “creo que es fundamental hacer entender a los niños que la muerte es algo natural” (P3). También se recogen experiencias personales que han motivado esta reflexión:

“Porque he sufrido, he perdido familiares importantes, y creo que es esencial trabajar las emociones” (P2).

Por otro lado, entre las personas que no se habían planteado esta cuestión, aparecen argumentos vinculados principalmente a la falta de tradición educativa en torno a este tema o a la percepción de que nunca se había presentado la ocasión. Una participante reconoce: “No me lo había planteado porque en mi etapa educativa nunca se habló de estos temas” (P12). Otros participantes expresan que simplemente no habían reflexionado sobre ello hasta ahora: “Nunca me lo había planteado, quizás por desconocimiento o porque no lo vi necesario” (P20).

En relación con la pregunta sobre si el cuestionario había hecho replantearse el tema del duelo y su abordaje en la escuela, los resultados muestran que 48 personas (64%) respondieron afirmativamente, mientras que 27 personas (36%) indicaron que no les había hecho replantearse, ya que previamente habían reflexionado sobre esta cuestión o lo consideraban un tema importante.

Entre las personas que respondieron afirmativamente, las unidades de análisis más destacadas hacen referencia a que el cuestionario les ha ayudado a tomar conciencia de la importancia del duelo en la infancia y de la necesidad de abordarlo en la escuela. Algunos participantes destacan que no se habían parado a reflexionar sobre ello hasta enfrentarse a las preguntas del cuestionario: “Sí, es interesante para los niños y generalmente es un tema que se evita” (P3). Otros señalan que el cuestionario les ha hecho pensar en la necesidad de visibilizar este tema en la educación: “Sí, me hizo pensar que es un tema necesario de trabajar con naturalidad” (P8).

Entre las respuestas de quienes indican que no les hizo replantearse el tema, las unidades de análisis más comunes son que ya lo consideraban importante antes de responder al cuestionario o que ya lo habían pensado en alguna ocasión. Así lo expresa un participante que señala: “No. Ya lo hacía, pero creo que este cuestionario refuerza esa idea” (P2). Otros participantes indican que ya tenían esta inquietud previamente: “No, ya lo había pensado anteriormente” (P1).

En relación con la pregunta sobre si el cuestionario había hecho replantearse el tema del duelo y su abordaje en la escuela, los resultados muestran que 29 personas (63,3%) manifestaron que no se habían planteado previamente esta cuestión. Precisamente, son estas 29 personas las que, tras la realización del cuestionario, reconocen que les ha invitado a reflexionar y tomar conciencia sobre la importancia de tratar el duelo en la infancia y en el ámbito educativo. Por otro lado, 11 participantes (36,7%) señalaron que el cuestionario no les había hecho replantearse el tema, ya que anteriormente ya habían reflexionado sobre ello o consideraban que era un aspecto relevante en la educación.

Entre las personas que reconocen haberse replanteado el abordaje del duelo tras responder al cuestionario, las unidades de análisis más destacadas hacen referencia a la necesidad de visibilizar este tema, a la importancia de dotar a los niños y niñas de recursos emocionales para afrontar la pérdida, y a la conveniencia de tratarlo de manera natural desde edades tempranas. Además, algunas respuestas señalan que ciertos recursos visuales utilizados en el cuestionario, como las imágenes artísticas, les han provocado una reflexión más profunda sobre el sufrimiento y la soledad asociadas al duelo. Así lo expresa una participante: “Las pinturas, especialmente las de Hopper y Munch, me hicieron pensar acerca de la soledad y del sufrimiento que conlleva” (P3). Esta apreciación muestra el valor pedagógico del arte como recurso sensibilizador y como vía para conectar emocionalmente con experiencias universales como la pérdida o el duelo.

Por otro lado, entre las personas que respondieron que no se lo habían replanteado, las razones más comunes hacen referencia a que ya consideraban importante el abordaje del duelo en la escuela o que ya habían reflexionado previamente sobre ello. Así lo expresa un participante: “No, ya lo había pensado anteriormente y me parece fundamental” (P1). Otros participantes añaden que el cuestionario ha reforzado sus convicciones previas, aunque no haya supuesto un replanteamiento: “No, pero me reafirma en que es un tema necesario y poco visibilizado” (P2).

En relación con las propuestas sobre cómo debería abordarse el tema del duelo en la escuela, las respuestas de las personas participantes muestran una tendencia clara hacia un enfoque natural, directo y adaptado a la edad del alumnado. La mayoría defiende la necesidad de tratar este tema de forma sincera, evitando eufemismos o metáforas que puedan generar confusión en los niños y niñas. Así lo expresa una participante que señala que “las metáforas pueden confundir a los niños, hay que ser claros y hablar de la muerte como parte de la vida” (P1). Esta idea se repite en varias respuestas, en las que se considera que un lenguaje claro y adaptado facilita la comprensión y la gestión emocional de la pérdida: “Si se aborda el tema de forma clara, estarán mejor preparados” (P2).

Otro de los aspectos destacados en las respuestas es la necesidad de trabajar el tema de forma respetuosa, empática y desde un clima de confianza. Varias personas insisten en la importancia de crear espacios seguros en el aula, donde los niños y niñas puedan expresar sus emociones libremente. Un participante afirma: “Hay que abordarlo de manera natural ya que es un proceso normal de la vida y no es fantasía” (P9).

Algunas respuestas subrayan, además, el valor del acompañamiento emocional y el papel del profesorado como figura de referencia en estos procesos. Desde esta perspectiva, se considera fundamental que los docentes estén formados en educación emocional y dispongan de recursos

adecuados para tratar estos temas: “Sería importante que los maestros estuvieran preparados para tratar estos temas de forma adecuada y con respeto” (P6).

Por otro lado, aunque de forma minoritaria, algunas personas participantes consideran que el abordaje del duelo en la escuela puede enriquecerse a través de recursos simbólicos, artísticos o lúdicos que ayuden a expresar las emociones de los niños y niñas de una forma creativa y no traumática: “Creo que también puede ayudar utilizar recursos artísticos, como cuentos, dibujos o actividades simbólicas” (P15).

Finalmente, hay quienes insisten en que el abordaje debe adaptarse a cada situación concreta, teniendo en cuenta la edad del alumnado, las características del contexto y las necesidades individuales de cada niño o niña: “Dependerá mucho de la edad y de la madurez de los niños, pero siempre con mucho respeto” (P20).

Este análisis evidencia que las personas participantes apuestan por un enfoque educativo del duelo basado en la naturalidad, la claridad, el respeto y la empatía, destacando la importancia del acompañamiento emocional y el uso de recursos adaptados a las características de la infancia.

En relación con el tratamiento pedagógico del duelo en la escuela, las aportaciones de los participantes ponen de manifiesto una valoración muy positiva de la inclusión de esta temática en el ámbito educativo. Las unidades de análisis extraídas reflejan una clara apuesta por trabajar el duelo desde edades tempranas, adaptando los recursos y las estrategias pedagógicas a las características y necesidades del alumnado.

Una de las ideas más recurrentes en las respuestas es la importancia de tratar el duelo desde la etapa de Educación Infantil, aunque de una manera más sutil y simbólica. Así lo expresa un participante que señala: “En infantil de forma más sutil, en primaria de forma más directa y en secundaria más abiertamente” (P17). Este enfoque progresivo en función de la edad es compartido por varios participantes, que consideran necesario adaptar el lenguaje y las actividades a cada nivel educativo.

Otra unidad de análisis destacada hace referencia a la utilización de recursos artísticos, creativos y simbólicos como herramienta para abordar el duelo en el aula. En este sentido, algunos participantes proponen trabajar a partir de proyectos de expresión artística, cuentos, dinámicas de grupo o actividades simbólicas que permitan a los niños y niñas expresar sus emociones y compartir sus experiencias de una manera respetuosa y libre: “A través de proyectos de arte, de expresión de sentimientos, de cuentos o de dinámicas de grupo” (P1).

Asimismo, varias personas participantes subrayan que el trabajo sobre el duelo debe realizarse desde un enfoque preventivo, no solo en situaciones concretas de pérdida, sino como parte de la educación emocional habitual del alumnado. Así lo expresa un participante que señala que “es útil siempre, desde infantil también, anticipando para cuando llegue el momento” (P34).

Por último, algunas respuestas reflejan el deseo de que el tratamiento pedagógico del duelo se normalice en los centros educativos y se integre de manera estructurada en la programación escolar. Así lo expresa un participante: “Me ha parecido súper interesante y ojalá este tema se tratara en todos los colegios de manera normalizada” (P3).

Este análisis pone de manifiesto la importancia otorgada por los participantes al tratamiento pedagógico del duelo en la escuela, destacando como elementos clave la adaptación a la edad del alumnado, el uso de recursos artísticos y simbólicos, y la necesidad de integrar la educación emocional de manera habitual en la práctica docente.

DISCUSIÓN

El presente estudio ha permitido explorar de forma amplia y matizada las percepciones y propuestas en torno al tratamiento del duelo en el ámbito escolar, prestando especial atención al valor otorgado a la educación emocional y al papel del arte como recurso pedagógico. A partir de los resultados obtenidos y de la revisión de la literatura científica, se presentan a continuación las principales contribuciones de la investigación, organizadas en tres grandes apartados: teóricas, metodológicas y prácticas.

Contribuciones teóricas

Desde una perspectiva teórica, los resultados de este trabajo se alinean con las investigaciones previas que reconocen la importancia de integrar el duelo en la educación formal (Dyregrov et al., 2013; Breen et al., 2012; Dawson et al., 2023). Los participantes consideran el tratamiento del duelo como un contenido educativo esencial, necesario no solo para acompañar situaciones de pérdida concretas, sino también como parte de un enfoque preventivo dentro de la educación emocional.

La investigación confirma que existe una creciente sensibilidad social y educativa hacia la necesidad de trabajar el duelo en las aulas, considerando que todas las personas, incluidas las más jóvenes, se enfrentan a experiencias de pérdida a lo largo de sus vidas (Hay et al., 2024). En este sentido, se reconoce el valor del lenguaje claro, el acompañamiento afectivo y la adaptación pedagógica al nivel madurativo del alumnado (Lytje & Dyregrov, 2024; Cavanagh, 2018).

Asimismo, el estudio refuerza las aportaciones teóricas que defienden el potencial del arte como herramienta educativa en procesos de duelo (Rogers, 2011; Machuca & García, 2024). La expresión artística se percibe como un recurso simbólico, respetuoso y facilitador de la comunicación emocional en contextos escolares, coherente con los planteamientos de la Investigación Basada en las Artes (Stylianou & Zembylas, 2021).

Contribuciones metodológicas

En el plano metodológico, el presente trabajo aporta una propuesta innovadora que combina el análisis cualitativo y cuantitativo de los datos, integrando técnicas de análisis temático y narrativo (Charmaz & Belgrave, 2018) con un análisis descriptivo de resultados mediante SPSS (Cea D'Ancona, 2012).

Una de las principales aportaciones metodológicas reside en la utilización de recursos artísticos como estímulo dentro del cuestionario, un enfoque coherente con la Investigación Basada en las Artes (Hernández, 2000). La inclusión de obras pictóricas de autores como Munch, Hopper o Van Gogh permitió generar un clima de introspección y reflexión que enriqueció la calidad de las respuestas, tal y como manifestaron varios participantes.

Además, la metodología empleada ha permitido recoger propuestas pedagógicas concretas para el tratamiento del duelo, destacando el valor de las actividades creativas y simbólicas, lo que abre nuevas líneas para la investigación y la innovación educativa.

Contribuciones prácticas

En el ámbito práctico, este estudio ofrece orientaciones y propuestas directamente aplicables al contexto escolar. Entre ellas, destaca la necesidad de:

- Formar al profesorado en educación emocional y en estrategias de acompañamiento al duelo, superando las carencias detectadas en los centros educativos (Brown et al., 2024; Dyregrov et al., 2015).
- Integrar el tratamiento del duelo en la programación escolar desde un enfoque preventivo y transversal, fomentando un clima de confianza y apertura en las aulas.
- Utilizar recursos artísticos (cuentos, dramatizaciones, actividades plásticas, música, etc.) como herramientas privilegiadas para trabajar las emociones y acompañar a la infancia en situaciones de pérdida.

- Desarrollar protocolos escolares claros que orienten la actuación docente ante situaciones de duelo, evitando improvisaciones o silencios que puedan intensificar el malestar emocional del alumnado.

Atendiendo a estas cuestiones, es posible afirmar que este trabajo contribuye a reforzar la necesidad de una educación emocional sensible, creativa y humanizadora, capaz de preparar a los niños y niñas para afrontar las pérdidas desde una perspectiva de respeto, acompañamiento y resiliencia.

CONCLUSIONES, LIMITACIONES DEL ESTUDIO y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIACIÓN.

Conclusiones

El presente trabajo ha permitido profundizar en las percepciones, propuestas y valoraciones de diferentes participantes —con y sin formación profesional en educación, pedagogía o psicología— sobre la importancia de abordar el duelo en el ámbito escolar, especialmente en la etapa infantil. Los resultados obtenidos, en coherencia con las evidencias científicas revisadas, permiten afirmar que existe un amplio consenso social y educativo en torno a la necesidad de integrar el tratamiento del duelo en la escuela.

Entre las principales conclusiones cabe destacar que:

- El duelo es percibido como una experiencia universal, inevitable y transversal que debe ser trabajada en el aula desde un enfoque preventivo y educativo, no solo en situaciones concretas de pérdida.
- Los participantes consideran que el abordaje pedagógico del duelo debe realizarse desde la naturalidad, el respeto, la adaptación a la edad del alumnado y la creación de espacios seguros para la expresión emocional.
- La expresión artística es ampliamente valorada como herramienta pedagógica para acompañar los procesos de duelo, permitiendo un lenguaje alternativo y simbólico que facilita la comunicación y la elaboración emocional.
- La escuela es vista como un espacio privilegiado para trabajar la educación emocional, aunque se detectan carencias importantes en la formación docente y en la disponibilidad de recursos específicos para abordar estas situaciones.

En síntesis, el estudio refuerza la necesidad de integrar de manera sistemática la educación emocional y el tratamiento del duelo en el currículo escolar, promoviendo una educación más humanizadora y sensible a las experiencias vitales de la infancia.

Limitaciones del Estudio

Este trabajo presenta una clara limitación que es necesario señalar: La muestra de participantes ha sido limitada y no probabilística, basada en un muestreo intencional, lo que condiciona la posibilidad de generalizar los resultados a otros contextos.

Futuras Líneas de Investigación

A partir de los resultados obtenidos, se proponen algunas líneas de investigación que podrían desarrollarse en futuros estudios:

- Ampliar la muestra de participantes, incluyendo docentes de diferentes niveles educativos, equipos de orientación, alumnado y familias, para obtener una visión más integral y representativa.
- Realizar estudios cualitativos con entrevistas en profundidad o grupos de discusión que permitan explorar con mayor detalle las experiencias y propuestas de los participantes.
- Diseñar y evaluar programas educativos específicos centrados en el tratamiento del duelo en la escuela, analizando su impacto emocional y pedagógico en el alumnado.

BIBLIOGRAFÍA

- American Educational Research Association (AERA) (2019). Ethical Standards of AERA. <https://www.aera.net/about-aera/aera-rules-policies/professional-ethics>
- Barudy, J., & Dantagnan, M. (2019). *Los buenos tratos en la infancia: Parentalidad, apego y resiliencia*. Gedisa.
- Bisquerra, R. (2009). *Psicopedagogía de las emociones*. Madrid: Síntesis.
- Breen, L., Fernandez, M., O'Connor, M., & Pember, A.-J. (2012). The preparation of graduate health professionals for working with bereaved clients: An Australian perspective. *Omega: Journal of Death and Dying*, 66(4), 313–332. <https://doi.org/10.2190/OM.66.4.c>
- British Educational Research Association (BERA) (2019). Guía Ética para la Investigación Educativa (4ª ed.) Available on line: <https://www.bera.ac.uk/publication/guia-etica-para-la-investigacion-educativa>
- Brown, J. A., Snider, K. M., Hall, H. G., Rotzal, J. L., & Gow, M. M. (2024). School psychologists' training and experience in providing grief support. *Psychology in the Schools*, 61(7), 2722–2744. <https://doi.org/10.1002/pits.23185>
- Brown, C. D. (2011). Therapeutic play and creative arts: Helping children cope with illness, death, and grief. In *Hospice Care for Children*. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780195340709.003.0014>
- Cavanagh, K. (2018). Children's experiences of death: Three case studies. In *Complicated Grieving and Bereavement: Understanding and Treating People Experiencing Loss* (pp. 60–82). <https://doi.org/10.4324/9781315224923-5>
- Cea D'Ancona, M^a.A. (2012). *Fundamentals and applications in quantitative methodology*. Síntesis.
- Charmaz, K., & Belgrave, L. L. (2018). Thinking about data with grounded theory. *Qualitative Inquiry*, 25(8), 743-753. <https://doi.org/10.1177/1077800418809455>
- Dawson, L., Hare, R., Selman, L. E., Boseley, T., & Penny, A. (2023). 'The one thing guaranteed in life and yet they won't teach you about it': The case for mandatory grief education in UK schools. *Bereavement*, 2. <https://doi.org/10.54210/bj.2023.1082>

- De Hoyos López, M. C. (2015). ¿Entendemos los adultos el duelo de los niños? *Acta Pediátrica Española*, 73(2), 27–32.
- Denzin, N. & Lincoln, Y. (1998). *Collecting and interpreting qualitative materials*. Sage.
- Dyregrov, A., Dyregrov, K., & Idsoe, T. (2013). Teachers' perceptions of their role facing children in grief. *Emotional and Behavioural Difficulties*, 18(2), 125–134. <https://doi.org/10.1080/13632752.2012.754165>
- Dyregrov, A., Salloum, A., Kristensen, P., & Dyregrov, K. (2015). Grief and traumatic grief in children in the context of mass trauma. *Current Psychiatry Reports*, 17(6). <https://doi.org/10.1007/s11920-015-0577-x>
- Dyregrov, K., Endsjø, M., Idsøe, T., & Dyregrov, A. (2015). Suggestions for the ideal follow-up for bereaved students as seen by school personnel. *Emotional and Behavioural Difficulties*, 20(3), 289–301. <https://doi.org/10.1080/13632752.2014.955676>
- Edwards, J., Stone, M., Bartlett, H., Wallace, M., & Ventura, A. (2023). Grief in school-aged youth. *NASN School Nurse*, 38(4), 171–175. <https://doi.org/10.1177/1942602X231161332>
- Gómez, J., & López, M. (2020). Acompañar el duelo en la infancia: herramientas para la escuela y la familia. *Revista de Educación Emocional*, 15(2), 45-58.
- Gorosabel-Odriozola, M., & León-Mejía, A. (2016). Death pre-school education: Some action lines for schools. *Psicología Educativa*, 22(2), 103–111. <https://doi.org/10.1016/j.pse.2016.05.001>
- Hamilton, S. (2024). “They told me I should feel sad”: Narrative and personal storytelling as a sensemaking and ownership tool for young people who have experienced bereavement. *Mind, Brain, and Education*, 18(2), 170–172. <https://doi.org/10.1111/mbe.12402>
- Han, B. (2022). *La sociedad paliativa*: (1 ed.). Herder Editorial.
- Hart, L., & Garza, Y. (2012). Teachers’ perceptions of effects of a student's death: A phenomenological study. *Omega: Journal of Death and Dying*, 66(4), 301–311. <https://doi.org/10.2190/OM.66.4.b>
- Hay, A., Howell, J. A., Rudaizky, D., & Breen, L. J. (2024). Experiences and support needs of bereaved students in higher education. *Omega: Journal of Death and Dying*, 89(4), 1560–1591. <https://doi.org/10.1177/00302228221096565>

- Hernández, F. (2000). *Educación y cultura visual*. Barcelona: Octaedro.
- Hopper, E. (1952). *Morning Sun* [Pintura]. Columbus Museum of Art, Ohio, Estados Unidos.
- Jayalath, C. (2023). Application of Grounded Theory Method in Exploring the Discourse of Involuntary Resettlement and Challenges Encountered. *Journal of Education, Society and Behavioural Science*, 36(10), 80-92. <https://doi.org/10.9734/jesbs/2023/v36i101269>
- Ju, C. I. (2014). Effectiveness of teaching in expressive arts therapy—emotionally traumatized preschool children. *Asian Social Science*, 10(12), 195–201. <https://doi.org/10.5539/ass.v10n12p195>
- Kvale, S. (2011). *The interview in qualitative research*. Morata.
- Lytje, M., & Dyregrov, A. (2024). Beyond prolonged grief: Exploring the unique nature of complicated grief in bereaved children. *Bereavement*, 3, 1–7. <https://doi.org/10.54210/bj.2024.1127>
- Machuca, B. R., & García, M. D. (2024). Posibilidades de la arteterapia en educación como técnica de gestión de duelo: Estrategias para potenciar la resiliencia en la formación docente. *Arteterapia*, 19, Artículo e91706. <https://doi.org/10.5209/arte.91706>
- Mar Cortina, A. (2008). Psicología moral y justicia social. *Psicothema*, 20(3), 409–414. <https://revistas.ucm.es/index.php/PSIC/article/download/psic0808220409a/15442>
- Marín-Viadel, R., & Roldán, J. (2019). A/r/tografía e Investigación Educativa Basada en Artes Visuales en el panorama de las metodologías de investigación en Educación Artística. *Arte, Individuo y Sociedad*, 31(4), 881-895. <https://doi.org/10.5209/aris.63409>
- Munch, E. (1893). *El grito* [Pintura]. Galería Nacional y Museo Munch, Oslo, Noruega.
- Munch, E. (1894–1896). *Melancolía* [Pintura]. Museo Munch, Oslo, Noruega.
- Monet, C. (1880). *El jardín de Monet en Vétheuil* [Pintura]. Museo de Arte de Dallas, Texas, Estados Unidos.
- Neimeyer, R. A., & Harris, D. L. (2021). *El duelo en la vida cotidiana: Una guía para acompañar procesos de pérdida*. Desclée de Brouwer.

- Oglio-Taverner, C. (2021). The tiniest tears: Grief and loss in childhood. In *Trauma Informed Classrooms: What We Say and Do Matters* (pp. 26–58). https://doi.org/10.1163/9789004465367_002
- Organización de las Naciones Unidas (ONU) (2015). Agenda 2030 para el Desarrollo de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/development-agenda/>
- Otto, B. (2023). Grief: (The lack of) training of psychologists in postapartheid South Africa. In *The Training and Practice of Psychotherapy in Post-Apartheid South Africa: Case Studies, Controversies and Contemplations* (pp. 97–113).
- Pilar León, M., Díaz Suárez, A., & Borrego-Balsalobre, F.-J. (2024). Students' voices on the effects of expressive activities on their creativity, affectivity, and social relationships. *Research in Dance Education*. <https://doi.org/10.1080/14647893.2024.2365311>
- Reidl, L. M. (2012). El diseño de investigación en educación: conceptos actuales. *Metodología de Investigación en Educación Médica*, 1(1), 35-39.
- Rogers, J. E. (2011). *The art of grief: The use of expressive arts in a grief support group*. Nueva York: Routledge.
- Ruiz-Olabuénaga, J. I. (2012). *Methodology of qualitative research*. Universidad de Deusto.
- Stylianou, P., & Zembylas, M. (2021). Engaging with issues of death, loss, and grief in elementary school: Teachers' perceptions and affective experiences of an in-service training program on death education in Cyprus. *Theory and Research in Social Education*, 49(1), 54–77. <https://doi.org/10.1080/00933104.2020.1841700>
- Stylianou, P., & Zembylas, M. (2019). Ethical and political dimensions of action research and lesson study: Reflections from a research project on a controversial issue in Cyprus. *Educational Action Research*, 27(4), 581–594. <https://doi.org/10.1080/09650792.2018.1483835>
- Teckentrup, B. (2013). *El árbol de los recuerdos* (M. Monreal, Trad.). NubeOcho.
- Thompson, B. E., & Neimeyer, R. A. (2014). *Grief and the expressive arts: Practices for creating meaning*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203798447>
- UNICEF República Dominicana. (2021). *Duele* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=Ivz--8567jo>

- Unkrich, L. (Director). (2017). *Coco* [Película]. Pixar Animation Studios; Walt Disney Pictures.
- Van Gogh, V. (1888). *La habitación de Van Gogh en Arlés* [Pintura]. Museo Van Gogh, Ámsterdam, Países Bajos.
- Veronika, D., & Arambašić, L. (2022). Supporting children and youth in coping with loss at school [Podrška djeci i mladima u suočavanju s gubitcima u školskom kontekstu]. *Croatian Journal of Education*, 24(3), 927–948. <https://doi.org/10.15516/cje.v24i3.4560>
- Worden, J. W. (2018). *El tratamiento del duelo en niños y adolescentes*. Paidós.
- World Medical Association (WMA). (2008). *Declaración de Helsinki: Principios éticos para la investigación médica con seres humanos*. Recuperado de <https://www.wma.net/policies-post/wma-declaration-of-helsinki-ethical-principles-for-medical-research-involving-human-subjects/>

REFERENCIAS NORMATIVAS

- Decreto 37/2022, de 29 de septiembre, por el que se establece la ordenación y el currículo de La educación infantil en la Comunidad de Castilla y León. Boletín Oficial de Castilla y León, núm. 190, de 29 de septiembre de 2022, pp. 48191-48315.
- Memoria de plan de estudios del título de grado de maestro -o maestra- en Educación Infantil por la Universidad de Valladolid*, 23 de marzo de 2010.
- Guía del trabajo de fin de grado. Grados en Educación Infantil, Educación Primaria y Educación Social*, Universidad de Valladolid, [2013].
- Real Decreto 95/2022, de 1 de febrero, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Infantil. *Boletín Oficial del Estado*, núm. 28, 2 de febrero de 2022.
- Resolución de 11 de abril de 2013, del Rector de la Universidad de Valladolid, por la que se acuerda la publicación del reglamento sobre la elaboración y evaluación del trabajo de fin de grado (aprobado por el Consejo de Gobierno, sesión de 18 de enero de 2012, «B.O.C. y L.» n.º 32, de 15 de febrero, modificado el 27 de marzo de 2013), BOCYL, n.º 78, 25 de abril de 2013.

ANEXO I, descripción en detalle de las actividades propuestas

Figura 1. Cuadro resumen de la propuesta didáctica

Cronograma	Título de la actividad	Breve descripción
28 de abril 45 minutos de duración	<i>Recordar con amor</i>	Lectura de cuento “El árbol de los recuerdos”, tras un diálogo compartido sobre el libro, se les solicita a los niños que dibujen algo o alguien que recuerden con cariño, o un lugar donde se sientan bien.
30 de abril 30 minutos de duración	<i>Cuando algo duele, se puede sanar</i>	Visionado del cortometraje “Duele” de UNICEF, diálogo compartido y pasamos a hacer una actividad creativa en la que se solicita a los niños que moldeen con plastilina su propio corazón cuando se sienten bien, y qué le ocurre cuando están tristes o sienten otras emociones. Verbalizan el por qué de sus esculturas plásticas.
9 de mayo 30 minutos de duración	<i>La orquesta de los recuerdos</i>	Tras el visionado de la película animada Coco, creamos un pequeño coro improvisado, dividimos a los alumnos en 4 pequeños grupos y a cada uno se le asigna un diferente sonido de percusión corporal, sonidos simbólicos como el latido del corazón. El docente hace de director de orquesta y después los roles se cambian, siendo cada vez un alumno el que dirige “la banda de los recuerdos”.
12 de mayo 30 minutos de duración	<i>El teatro del corazón</i>	El docente prepara tarjetas con posibles situaciones cotidianas, como perder tu juguete favorito, mudarte de casa, u otras similares que puedan implicar un cierto proceso de duelo en los niños. Por parejas o pequeños grupos, salen a escena (a la asamblea) e interpretan sus roles improvisando qué harían, dirían o cómo se sentirían en estas circunstancias.
15 de mayo 45 minutos de duración	<i>El paraguas que nos protege</i>	Para finalizar con la secuencia de actividades, se lleva al aula un elemento instalativo y metafórico, un gran paraguas de colores. De él cuelgan hilos en los que los alumnos añadirán dibujos, palabras o mensajes que dedican a personas que echan de menos y ya no están, o simplemente que recuerdan con mucho amor y quieren dejar en ese espacio una dedicación.

Fuente: elaboración propia

DESCRIPCIONES DETALLADAS DE LAS SESIONES

SESIÓN 1: “Recordar con amor”

La actividad comienza con la lectura guiada del cuento *"El árbol de los recuerdos"* de Britta Teckentrup. La maestra se sienta con los niños en asamblea, mostrando primero la portada del libro e invitándolos a anticipar de qué podría tratarse la historia. Durante la lectura, se realizan pausas estratégicas para observar las ilustraciones y permitir que los niños comenten lo que ven, lo que sienten y lo que creen que está ocurriendo. Estas pausas también sirven para formular preguntas abiertas que favorecen la expresión emocional, como por ejemplo: “¿Cómo creéis que se siente el zorro?”, “¿Alguna vez habéis echado de menos a alguien?”, o “¿Qué cosas nos ayudan a recordar con amor?”.

Una vez finalizada la lectura, se abre un espacio de conversación grupal, en el que se profundiza en las emociones que surgieron a partir del cuento. La maestra acompaña esta instancia con delicadeza y contención, validando cada emoción que se expresa, ya sea tristeza, nostalgia, alegría o cariño. Se busca transmitir la idea de que recordar también puede ser una forma de mantener vivo el amor que sentimos por aquello que ya no está. Algunos niños podrían compartir espontáneamente experiencias personales relacionadas con la pérdida de una mascota, un familiar, o incluso un objeto significativo. En todo momento, se cuida el clima emocional, respetando los silencios y evitando forzar intervenciones.

Luego del diálogo, se invita a los niños a canalizar sus emociones mediante una actividad artística. Se les propone dibujar a alguien o algo que recuerden con mucho cariño, dejándoles plena libertad para elegir a quién o qué representar: puede ser una persona, un animal, un lugar especial o cualquier objeto significativo para ellos. Mientras dibujan, se puede acompañar con música suave para favorecer la concentración y la introspección. Quienes lo deseen pueden compartir su dibujo con el grupo y contar qué representa y por qué es importante para ellos. Para esta actividad se utiliza la plantilla que se incluye en Anexos (*Yo recuerdo con cariño...*).

Argumento del cuento “El árbol de los recuerdos” (2013):

Narra la historia de un zorro que ha vivido una vida plena y, al morir, deja tras de sí un legado de recuerdos en quienes lo amaban. A través del crecimiento de un árbol en el lugar donde el zorro descansó por última vez, el relato transmite cómo el amor y los recuerdos pueden transformar la pérdida en algo bello y duradero. Este cuento es especialmente idóneo para trabajar el duelo con niños de 4 años, ya que aborda la muerte de forma simbólica, amorosa y comprensible, permitiendo que los más pequeños comiencen a poner en palabras sus emociones y comprendan que recordar también es una forma de seguir amando.

SESIÓN 2: “Cuando algo duele, se puede sanar”

La sesión comienza con el visionado del cortometraje “*Duele*” de UNICEF, una producción audiovisual breve y emotiva que presenta, en un lenguaje accesible para la infancia, diversas situaciones que generan dolor emocional. Se proyecta en un ambiente tranquilo, cuidando el clima emocional del grupo, y una vez finalizado, se abre un espacio de diálogo compartido.

La maestra guía la conversación con preguntas abiertas que invitan a reflexionar sobre lo visto, como: “*¿Qué cosas creéis que le dolían al niño o la niña del video?*”, “*¿Cómo se siente el corazón cuando algo nos duele?*”, “*¿Alguna vez habéis sentido algo parecido?*”. Esta instancia permite que los niños y niñas comiencen a identificar sus propias emociones y a poner en palabras vivencias relacionadas, favoreciendo la empatía y el reconocimiento de que no están solos en sus sentimientos.

A continuación, se propone una actividad creativa con plastilina, en la que se les invita a modelar su propio corazón: cómo está o cómo se siente cuando están bien, y qué le ocurre cuando están tristes, enfadados o atravesados por otras emociones. La consigna se presenta de manera libre y simbólica, sin buscar representaciones realistas, sino priorizando la expresión emocional a través del material.

Mientras moldean la plastilina, la maestra acompaña con preguntas como “*¿Qué le pasa a tu corazón cuando está triste?*”, promoviendo la verbalización de lo que van construyendo. Al finalizar, quienes lo deseen pueden compartir su escultura con el grupo y explicar qué representa, generando un espacio de escucha y validación mutua. Esta experiencia artística y expresiva contribuye al desarrollo de la conciencia emocional, fortaleciendo la capacidad de los niños para identificar, representar y comunicar sus emociones de una manera lúdica y segura.

SESIÓN 3: “La Orquesta de los Recuerdos”

Vemos la película de animación *Coco* (2017). Después, se divide la clase en 4 grupos pequeños. Cada grupo representará una “parte de la memoria” o “emoción” inspirada en la película. A cada grupo se le asigna un sonido con percusión corporal:

Grupos y sonidos:

- Grupo Alegría:

Palmas suaves: “*Clap, clap... pausa... clap, clap*”

Relacionado con momentos felices como las canciones que se cantan en familia.

- Grupo Corazón (Latidos):
Golpes con las manos sobre el pecho (como latidos): “*Tum... tum... tum*”
Relacionado con que aunque alguien no esté, lo llevamos en el corazón.
- Grupo velas (memoria viva, llamas):
Chasquidos de dedos o golpecitos con los dedos en las piernas.
Como el sonido de las velas encendidas, representando que la memoria sigue viva.
- Grupo Tambor (ritmo de la vida):
Golpes con los pies en el suelo en ritmo: “*Pum... pum-pum*”
Simboliza la fuerza del recuerdo y cómo seguimos adelante.

Desarrollo:

- Ensayan primero por separado sus ritmos con ayuda.
- Luego se les propone que se junten como si fueran una orquesta.
- El docente es la “directora” o “guía de recuerdos”, marcando cuándo entra cada grupo, después este rol se intercambia con los alumnos.
- Hacen una pequeña “presentación rítmica” grupal con los cuatro sonidos combinados, como si entre todos construyeran la melodía del recuerdo.
- Opcional: acompañar con una base instrumental suave de la canción “Recuérdame” (Remember Me), de la película de Coco, en versión instrumental para crear ambiente.

Cierre con movimiento: cuando termina la parte rítmica, se invita a los niños/as a levantarse y bailar libremente, expresando lo que sienten con el cuerpo.

SESIÓN 4: “El teatro del corazón”

La actividad se desarrolla a partir de tarjetas preparadas previamente por la maestra, cada una con situaciones cotidianas que pueden implicar pequeños duelos o pérdidas significativas para los niños, como perder un juguete querido, mudarse de casa o cambiar de escuela. Estas tarjetas se presentan al grupo de forma cercana y accesible, y se invita a los niños a formar parejas o pequeños grupos para representarlas. Antes de comenzar con las dramatizaciones, se puede leer un cuento relacionado con la temática de la pérdida o los cambios para contextualizar emocionalmente la actividad, generar empatía y activar referencias que les ayuden a pensar cómo se sienten los personajes y cómo podrían actuar ante esas situaciones.

Luego, cada grupo elige una tarjeta y se le propone salir a escena para improvisar una breve representación: cómo actuarían, qué dirían y cómo se sentirían en ese momento. La consigna se presenta como un juego teatral en el que se promueve que los niños puedan ponerse en el lugar de otro, expresar emociones y buscar estrategias de afrontamiento.

La maestra acompaña estas puestas en escena con atención y sensibilidad, guiando con preguntas como “¿Qué podrías decirle a alguien que está triste por eso?”, “¿Cómo crees que se sentiría tu personaje?”, o “¿Hay algo que lo haría sentir mejor?”. Esta instancia permite trabajar el reconocimiento de emociones propias y ajenas, además de fomentar el trabajo cooperativo, el pensamiento empático y la expresión creativa. Al cierre, se puede invitar al grupo a reflexionar en asamblea sobre lo que más les llamó la atención de las representaciones y qué emociones representaron o identificaron a lo largo de la actividad.

Ejemplos para las tarjetas:

- Perdiste tu peluche favorito y no lo puedes encontrar.
- Un amigo de clase se cambió de escuela y ya no le ves todos los días.
- Tu mascota se ha muerto.
- Te mudaste de casa y ahora tu habitación es diferente.
- Tu juguete preferido se rompió sin querer.
- Te peleaste con un amigo y no sabes si seguís siendo amigos.
- No pudiste ir al cumpleaños de alguien que querías mucho.
- Tu mamá o papá se fue de viaje por unos días y le echas de menos.
- No te eligieron para jugar en un juego y te sentiste solo.
- Un adulto importante (como un abuelo) ya no está.
- Hoy es tu último día en el colegio porque te marchas a otro diferente.

SESIÓN 5: “El paraguas que nos protege”

Se comienza la sesión con esta breve presentación del paraguas, que estará colgado en la clase:

"Había una vez un paraguas muy especial. No era un paraguas cualquiera, sino uno que guardaba los recuerdos más bonitos de quienes lo usaban. Cuando alguien estaba triste porque había perdido algo o a alguien importante, el paraguas se abría y, poco a poco, los recuerdos comenzaban a caer como gotitas suaves, llenándolo de amor y cariño. Así, aunque lo perdido no volvía, los recuerdos siempre acompañaban bajo el paraguas."

"¿Alguna vez habéis perdido algo importante?" (Puede ser un objeto, una mascota, un amigo que se fue, su país, un familiar). Después de explorar la pérdida con cuentos, películas, teatro,

cortos y música, colgamos de los hilos del paraguas dibujos y mensajes que se dedican a personas que extrañamos, echamos de menos, o simplemente queremos mucho y queremos que el paraguas lo proteja.

Mensaje final: *"Este paraguas nos recuerda que aunque las cosas cambien o las personas no estén, lo que sentimos y aprendemos sigue con nosotros, protegiéndonos como cuando llueve."*

Figura 2. Elemento instalativo renaturalizado de elaboración propia



Fuente: elaboración propia

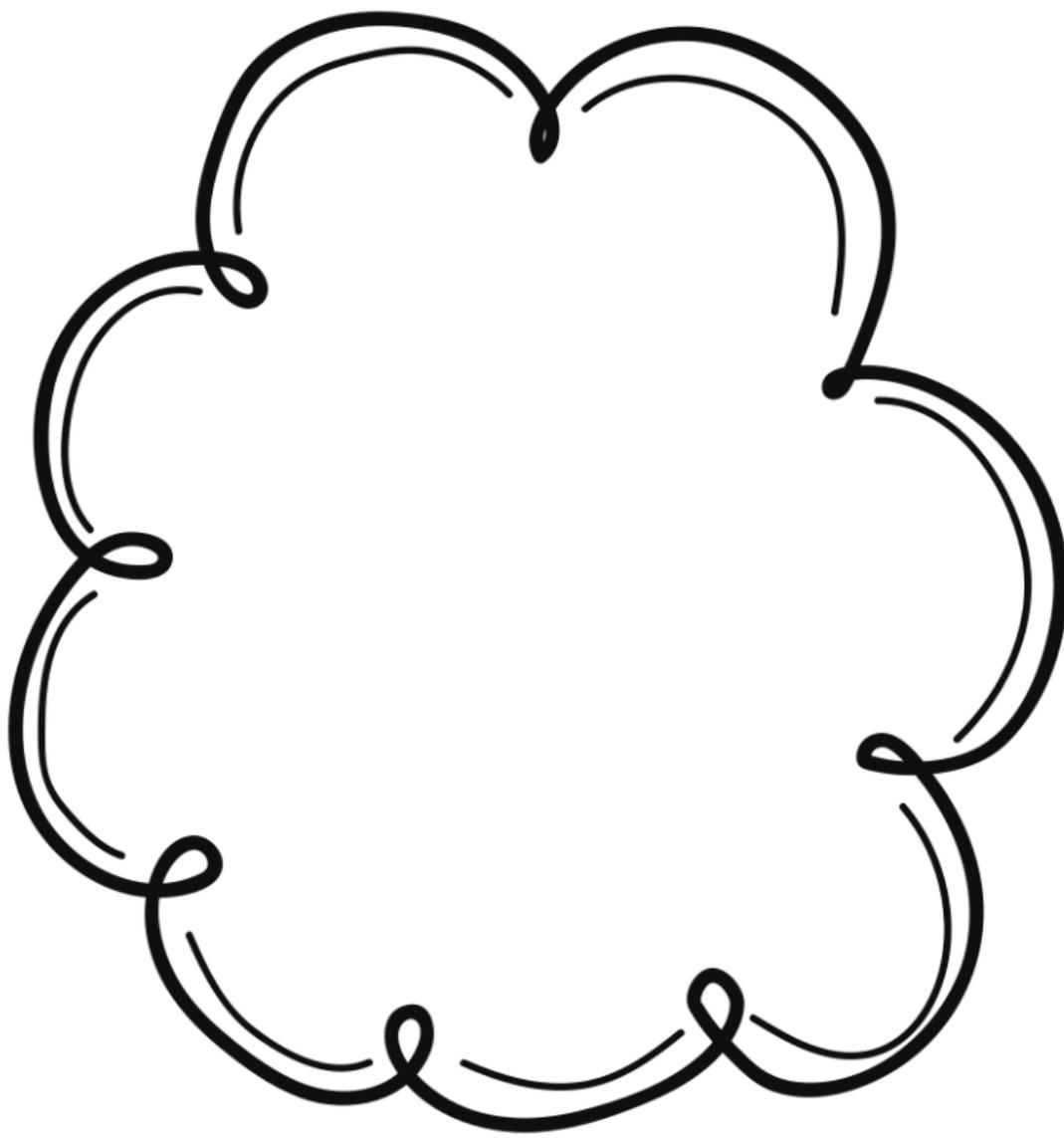
ANEXO II, fichas utilizadas en sesiones 1 y 5

A continuación se adjuntan la ficha que se utiliza para realizar la sesión 1 (*El árbol de los recuerdos*), y la ficha que se utiliza para la sesión 5 (*El paraguas que nos protege*), ambas de elaboración propia.

Figura 3. Ficha plantilla a utilizar en el desarrollo de la sesión 1

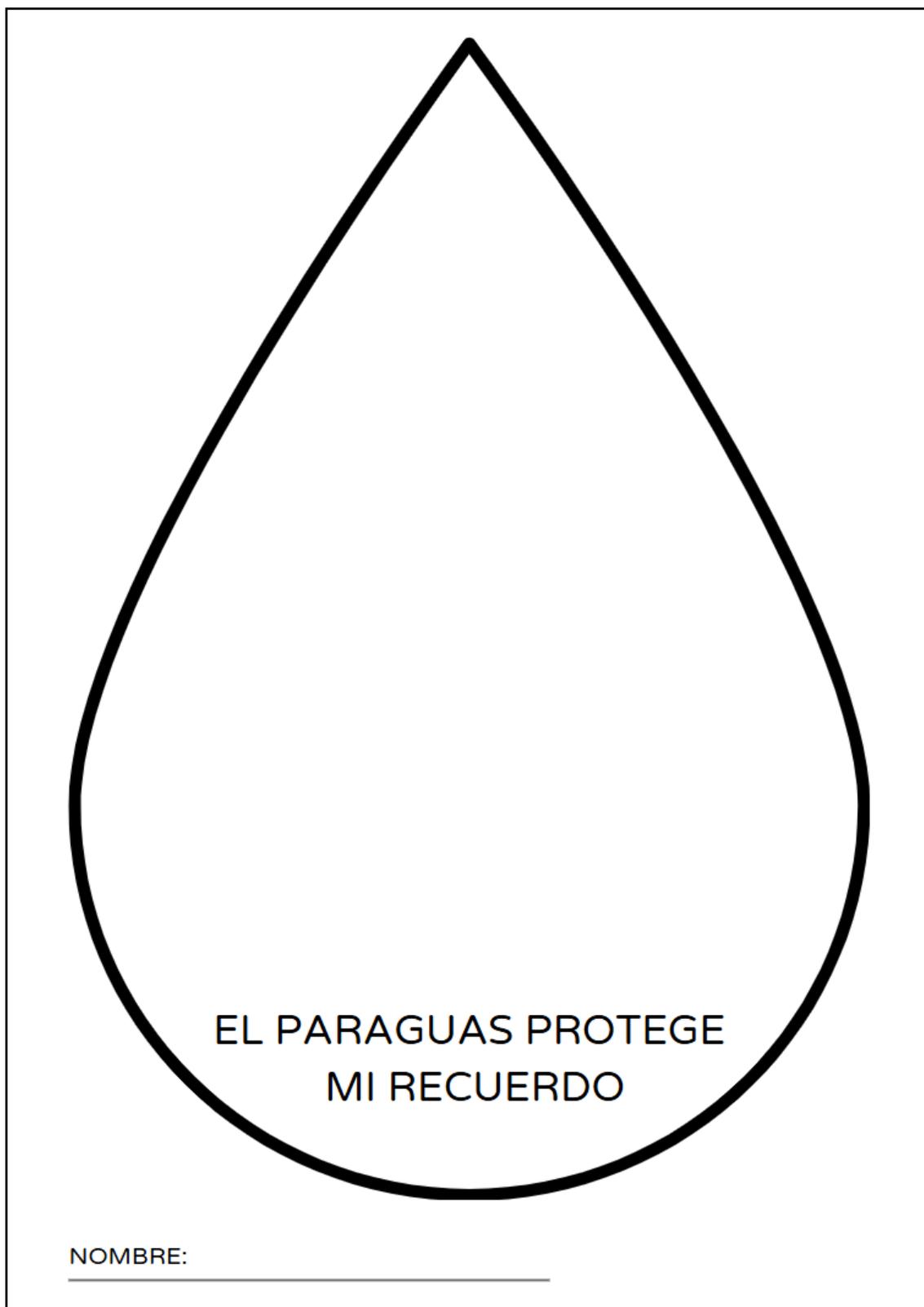
YO RECUERDO CON CARIÑO...

NOMBRE: _____



Fuente: elaboración propia

Figura 4. Ficha plantilla a utilizar en la sesión 5



Fuente: elaboración propia

ANEXO III, resumen de lo acontecido en las sesiones e imágenes del proceso

SESIÓN 1



28/4/2025

Resumen de lo acontecido:

Como estaba programado, comencé la primera sesión con la lectura del cuento “El árbol de los recuerdos” en la zona de la asamblea. Los alumnos se colocaron en sus sitios habituales de esta zona y se sumergieron en el cuento. Cuando yo hacía paradas o pequeñas preguntas, los niños y niñas respondían con naturalidad y entusiasmo: “*el zorro ya era viejito*”, “*es que ya había vivido mucho y tenía que descansar*”, entre otros comentarios que hacían referencia a la partida del protagonista. Al hilo de la historia leída, se solicitó a los niños que dibujasen algún recuerdo bonito que tenían con sus seres queridos, o en un lugar especial para ellos, que iban a guardar para siempre en sus mentes y corazones. Aunque no necesariamente hayan tenido que sufrir una pérdida o proceso de duelo, mi objetivo era recalcar que los recuerdos siempre permanecen y nos acompañan en nuestro camino.

Fotografías de la sesión: a la izquierda en el momento de la asamblea y lectura del cuento; a la derecha el dibujo de un pequeño jugando al escondite con sus abuelos en su parque favorito.

Con el fin de favorecer la comprensión y participación de una alumna con diagnóstico de Trastorno del Espectro Autista (TEA) durante la asamblea, se realizó una adaptación previa consistente en el uso de puzzles temáticos basados en el cuento que se iba a trabajar. Este recurso fue seleccionado por tratarse de un centro de interés actual de la alumna, lo que facilitó su motivación y atención. A medida que completaba cada puzzle, se narraban y explicaban los fragmentos correspondientes de la historia, anticipando de forma visual y secuenciada el contenido que posteriormente se trataría en el grupo.



SESIÓN 2



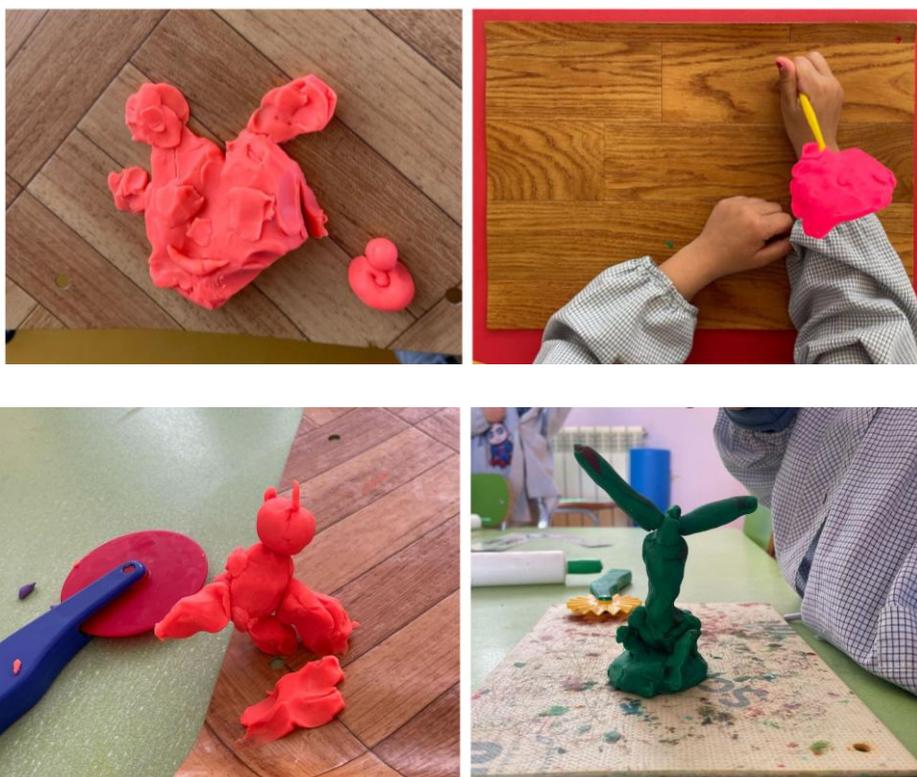
30/4/2025

Resumen de lo acontecido:

Empezamos recordando juntos lo que habíamos hablado y hecho en la primera sesión. Después se reprodujo el cortometraje “Duele”, nos fuimos a la asamblea para charlar de lo que habíamos visto y los niños compartieron experiencias en las que habían sentido tristeza y por lo tanto dolor, como la reciente muerte de una bisabuela de una alumna. Otra niña me contó que se había muerto su perrito y *“le pusimos velas alrededor adonde lo enterramos”*. Yo expliqué que es normal sentir pena a veces e incluso llorar, a lo que una niña interrumpió y dijo *“¡claro porque el corazón se limpia!”*. También les pregunté que cómo podíamos consolar a un compañero que está triste, a lo que me respondieron cosas como *“abrazándole”, “jugando con él”, “comer con él”, “pues estar al lado suyo”* *“tranquilizarle”*. Continuamos la sesión en las mesas donde hicimos una actividad manipulativa y creativa con plastilina. Primero les pedí que moldeasen un corazón, su propio corazón, así como más les gustase. Después fui añadiendo consignas para que hicieran con su corazón, por ejemplo, su corazón contento o su corazón triste. Los alumnos disfrutaron de la actividad y se expresaron a través del arte de manera simbólica tratando de mostrar en esas piezas de plastilina cómo afectaban las emociones a sus corazones.

Imágenes que se incluyen: Las dos fotografías representan la evolución del corazón de un niño contento y lleno de recuerdos y felicidad, o su corazón cuando siente pena, encogido, pequeño, deformándose.

Además incluyo estas fotografías de otras piezas que elaboraron también interesantes. La primera imagen muestra un corazón contento, con ojos y sonrisa, a su lado, una pequeña que pasó con una herramienta su corazón cuando dije que intentasen representar un corazón triste, herido. La imagen de abajo a la izquierda muestra un corazón que se está expandiendo, porque estaba feliz, y a su lado, un corazón contento que *“se está llenando de color”*.



Por último quería dejar constancia de estas dos últimas creaciones que representan a la izquierda el zorro del cuento de la primera intervención, y el árbol de los recuerdos de este mismo cuento a la derecha. Es interesante evidenciar una conexión activa entre ambas sesiones que refuerza su comprensión a través de la expresión creativa. Al modelar, los niños no solo recuerdan detalles clave de la historia, sino que reinterpretan y personalizan el mensaje, lo que potencia su aprendizaje significativo.

SESIÓN 3



9/05/2025

Resumen de lo acontecido:

Esta sesión se articuló en torno a la dramatización como herramienta para la exploración y expresión de emociones complejas, favoreciendo la empatía y el desarrollo de estrategias de afrontamiento emocional desde el juego simbólico.

Previo al inicio de la sesión, se colocaron tarjetas ocultas por el aula, en las que figuraban breves escenas vinculadas a situaciones de pérdida, tristeza o separación, redactadas en un lenguaje accesible para el alumnado. Tras una breve asamblea introductoria, los niños y niñas fueron descubriendo las tarjetas y, en parejas o pequeños grupos, representaron las escenas asignadas. La docente, como mediadora, les leía discretamente la consigna y ellos asumían el rol actoral de forma libre y creativa, mientras el resto del grupo actuaba como público observador, con la consigna de identificar la situación representada.

Las escenas seleccionadas abordaban conflictos emocionales habituales en la infancia (pérdida de un juguete, marcha de un ser querido, sentirse excluido, etc.) y promovían gestos de consuelo y acompañamiento emocional como el abrazo, la escucha o la cooperación. Aunque inicialmente algunos participantes se mostraron inhibidos, el ambiente lúdico y la actitud acogedora del grupo favorecieron una creciente participación y espontaneidad en las representaciones.

Las imágenes recogen momentos significativos de esta sesión, como el caso de una pareja de alumnos que escenificó con gran expresividad una situación de tristeza vinculada a la pérdida de un objeto querido, culminando con un gesto de apoyo entre compañeros.

Cabe destacar que, en esta actividad no fueron necesarias adaptaciones significativas para el alumnado con necesidades específicas. En el caso concreto de una alumna con TEA, la

participación se facilitó mediante el acompañamiento cercano de la docente, el modelado por imitación y el uso de la mímica y la expresión corporal, lo que le permitió participar activamente en la dramatización, respetando sus formas de comunicación y ritmo de implicación.

Esta sesión supuso un momento clave de integración emocional y expresiva, consolidando el valor del teatro como canal para representar, elaborar y compartir emociones de forma simbólica y accesible en Educación Infantil.

SESIÓN 4



12/05/2025

Resumen de lo acontecido:

La cuarta sesión de la propuesta didáctica tuvo como eje central el lenguaje musical y corporal como vía de expresión emocional. Se propuso al alumnado la dinámica de formar una “orquesta simbólica de las emociones”, compuesta por cuatro grupos, cada uno asociado a un elemento metafórico: corazón (latido), sonrisa (alegría), vela (memoria viva) y tambor (ritmo de vida).

El agrupamiento se realizó de manera aleatoria, mediante la entrega de tarjetas con ilustraciones representativas. Los niños y niñas debían localizar en el aula la zona correspondiente a su símbolo, previamente colocada en el suelo, lo que favoreció la organización espacial autónoma y la comprensión del código visual-emocional propuesto.

Cada grupo exploró inicialmente el ritmo de su elemento a través de percusión corporal guiada. En esta primera fase, la docente asumió el rol de directora de orquesta, marcando entradas, salidas y combinaciones rítmicas. Posteriormente, los alumnos rotaron por los distintos elementos, lo que les permitió conocer todos los códigos sonoros y enriquecer la experiencia colectiva.

Una vez familiarizados con el lenguaje de cada símbolo, comenzaron a actuar como directores de orquesta infantiles, seleccionados voluntariamente. En cada cambio de dirección, los músicos podían elegir libremente el elemento que deseaban representar, fomentando así la toma de decisiones, la expresión corporal y el trabajo cooperativo.

El elemento más demandado fue el tambor, que implicaba movimiento corporal mediante saltos rítmicos, aunque todos los símbolos mantuvieron su atractivo y participación equilibrada. Las improvisaciones generadas fueron altamente creativas, combinando sonidos, secuencias y emociones de forma espontánea. Las imágenes recogidas muestran tanto a los pequeños directores en acción como a los distintos grupos organizados en sus estaciones simbólicas.

Esta sesión, de carácter lúdico y expresivo, permitió integrar el cuerpo, la música y la emoción en un entorno seguro y participativo, consolidando el arte como lenguaje de elaboración emocional y cohesión grupal.

SESIÓN 5



15/05/2025

Resumen de lo acontecido:

La última sesión de la propuesta didáctica, de marcado carácter simbólico y emocional, se desarrolló en torno a la instalación artística del *Paraguas de los recuerdos*, que fue previamente colocada en el aula como elemento central. La entrada del alumnado al espacio transformado provocó una reacción inmediata de asombro e interés, generando un clima emocional propicio para la actividad.

Durante la asamblea inicial, se compartió con el grupo una breve narración sobre el sentido metafórico del paraguas: un objeto que “protege” recuerdos y emociones significativas. A partir de ahí, se invitó a cada niño y niña a pensar en una persona especial a la que quisieran dedicarle un mensaje. Las respuestas fueron especialmente conmovedoras: se mencionaron mascotas fallecidas, abuelos y bisabuelos ausentes, familiares que residen lejos, e incluso, en el caso de una alumna de origen marroquí, se hizo una dedicatoria a su país natal, evidenciando un duelo migratorio emocionalmente presente.

Una vez identificada la figura a la que dedicar el mensaje, cada niño recibió una “gota” de papel, elemento que simbolizaba una parte de ese recuerdo. Dado que el grupo se encuentra en pleno proceso de iniciación a la escritura, se optó por un enfoque de apoyo: los alumnos verbalizaban su mensaje, la docente lo transcribía en una hoja de referencia, y ellos lo copiaban letra a letra en su gota. Posteriormente, decoraron sus producciones de manera libre y personal, y se dirigieron al paraguas para colgarlas con delicadeza.

La actividad resultó profundamente significativa. El *Paraguas de los recuerdos* se ha convertido en un espacio emocional de referencia dentro del aula, que los propios alumnos reconocen y respetan como un lugar simbólico de protección, memoria y expresión emocional. Su presencia ha reforzado el vínculo afectivo del grupo con el proyecto y ha favorecido un clima de calma, respeto y conexión con las emociones propias y ajenas.